

2 ASPECTOS GENERALES DEL FENÓMENO DE LAS MARAS O

PANDILLAS 2

2.1 Antecedentes históricos 2

2.1.1 *A nivel Mundial* 2

2.1.2 *A nivel Nacional* 6

La violencia escolar interinstitucional 6

Las pandillas de vecinos 10

La década de los 90's 12

2.2 Definición de mara o pandilla 13

2.3 Factores relacionados con el ingreso de los jóvenes a las pandillas 16

2.3.1 *Factores socioeconómicos* 16

2.3.2 *Factores culturales* 30

2.3.3 *Psicológicos* 31

2.3.4 *Factores Políticos* 33

2.4 Perfil del Pandillero en el Área Estudiada 35

Perfil Del Pandillero 35

2.5 Organización de los Pandilleros 38

2.5.1 *Valores y Normas de las Pandillas* 41

2.6 Funciones de las pandillas 48

2.7 Pandillas con mayor presencia en el Área Metropolitana de San Salvador 51

2 ASPECTOS GENERALES DEL FENÓMENO DE LAS MARAS O PANDILLAS

2.1 Antecedentes históricos

2.1.1 A nivel Mundial

Para efectos del presente apartado, estudiaremos únicamente los antecedentes mundiales modernos y contemporáneos del fenómeno de las pandillas, es decir, el período que abarca entre el s. XVIII hasta la actualidad, ello debido a que estudiar todos los antecedentes requerirá una tesis específica a dicho efecto. Es necesario resaltar que consideramos que el antecedente mas remoto de este fenómeno se puede ubicar fácilmente en las tribus africanas antiguas, según se extrae de su organización, fundamento, objetivo e integrantes¹.

Creemos que el antecedente mas importante del fenómeno de las maras, son las 'gangs' (pandillas) que existieron en el Lado Este de la ciudad de New York en el final del s. XVIII, según sabemos por el artículo "*Gangs on the Lower East Side*"², la enciclopedia de Historia Americana³ y el largometraje *Gangs of New York*⁴. Desde la mitad de dicho siglo en adelante, existió una masiva inmigración de irlandeses a Estados Unidos, los cuales, debido a que la ciudad de New York era el puerto de llegada, establecieron su vivienda allí, por ende formaron núcleos de población y se integraron a las fábricas que existían en la zona.

Hacia el final de dicho siglo la ciudad ya estaba dividida en sectores, cuyo límite de dominio eran calles, callejones o negocios que en ellos existían, básicamente la ciudad se dividía en cinco sectores: el centro de la ciudad(donde se encontraban las autoridades de gobierno y los comercios), el sector irlandés (inmigrantes de dicho país e hijos de inmigrantes nacidos en EEUU), el sector de norteamericanos(originarios de dicho país, únicamente formado por blancos), el sector de negros(norteamericanos de color y algunos africanos) y el ultimo sector que no tenia homogeneidad(formado por italianos, judíos, entre otros).

¹ Ver revista Nacional Geographic en español, Edición Especial "África", Septiembre de 2005

² Disponible en http://www.tenement.org/encyclopedia/lower_gangs.htm

³ www.encyclopedia.us.es

⁴ *Gangs of New York*, Martin Scorsesse, Paramount Pictures, 2001

La pandilla más famosa era la conocida como los Death Rabbits (conejos muertos), que era como se denominaban los norteamericanos, enemigos acérrimos con los irlandeses a quienes veían como invasores, siendo dichas pandillas quienes más protagonizaban peleas entre sí. Dichas pandillas estaban formadas por personas que vivían en los sectores de dominio, especialmente por hombres jóvenes (ya que ellos eran quienes podían defender mejor a sus habitantes), defendían no solo al territorio, sino sobre todo a la gente que vivían en el, tenían un cabecilla, que era su representante no solo ante el gobierno de la ciudad, sino también frente a las otras pandillas. Con el paso del tiempo los sectores se fragmentaron poco a poco y hacia 1870, cada calle tenía su propia pandilla.

Además de las ya mencionadas, otras características de estas pandillas eran: tener un territorio donde ejercían un dominio sin obstáculo, estar integrado por un grupo mas o menos homogéneo o por lo menos con características particulares, vínculos culturales o nacionales entre sí, prohibición tácita de transitar por dominios de otra pandillas, conflictos constantes, sangrientos y mortales con las otras pandillas, entre otras.

Siempre dentro de Estados Unidos, pero esta vez entre la medianía del s. XVIII y las primeras décadas del s. XIX, existió una inmigración de italianos hacia EEUU, algunos de ellos se radicaron en la zona de Chicago, quienes al ser de una nacionalidad diferentes comenzaron a ser discriminados, atacados y hasta muertos por los norteamericanos y miembros de otras nacionalidad que eran mayoría. Debido a ello y en los finales del s. XIX, los italianos comenzaron a agruparse y estructurarse de tal manera que podían repeler los ataques, formando pandillas o grupos mas o menos estructurados de jóvenes, entre los 17 y los 30 años, cuya única finalidad eran defender a sus connacionales de los ataques de otras etnias, ello según lo expone la Primera Parte del reportaje Especial “Radiografía del Fenómeno: Las Maras”⁵.

La llamada la Ley Seca (prohibición de ingerir alcohol), el consecuente trafico ilícito de alcohol y la Gran Depresión de 1929, contribuyeron a que las pandillas que a dicha época ya tenía dinero y por ende poder, se transformaron en la Mafia Italiana, cuyo máximo representante es Al Capone⁶.

⁵ Tenorio, Oscar y Varela, Geraldine, Radiografía del Fenómeno de las Maras, Primera Entrega, El Diario de Hoy(EDH), 27 de Septiembre de 2005

⁶ www.es-wikipedia.org

En las décadas de 1920 y 1930 en California, como consecuencia de la inmigración mexicana que tuvo su origen en la revolución y en los altos niveles de pobreza que produjo la Gran Depresión, miles de mexicanos se trasladaron a vivir a EEUU, y estos a su llegada fueron discriminados y maltratados por sujetos de otras nacionalidades (especialmente por los norteamericanos).

Los mexicanos(especialmente los jóvenes) ya en la década de 1930, comenzaron a organizarse y a repeler los maltratos, surgiendo entonces la pandilla conocida como *'Pachucos'*, quienes se caracterizaron por ser un movimiento defensivo contra la discriminación y por adoptar formas de comportamiento social que sobre todo enaltecían su estética exterior, según lo exponen Smutt y Miranda⁷.

La sociedad norteamericana vio en esta pandilla sujetos altamente peligrosos, haciéndolos blancos de desprecios y burlas, lo cual únicamente sirvió para cohesionarlos mas como grupo brindándoles una identidad propia y enaltecer el uso de la violencia como medio de venganza.

Smutt y Miranda señalan que en el estado de California, pero esta vez entre 1950 y los mediados de 1960, aparecieron los llamados *'Cholos'*, quienes estaban formados siempre por mexicanos o hijos de mexicanos nacidos en EEUU, generalmente desempleados, que se organizaron o integraron a esta pandilla para *poder sobrevivir en un contexto de pobreza e ilegalidad*.

En las décadas que van desde 1960 hasta 1990, Latinoamérica, y en especial, Centroamérica, sufrió una larga serie de convulsiones sociales, que desembocaron en regimenes de facto y guerras civiles, las cuales produjeron una masiva emigración de nacionales de nuestros países hacia otras naciones a efecto de huir de la violencia y procurar un mejor futuro para si y para sus hijos. Este periodo es importante para la consolidación de las pandillas como fenómeno.

Según el Informe sobre Desarrollo Humano 2005⁸, la Guerra con Honduras, el rompimiento del Mercado Común Centroamericano, la creciente efervescencia social fruto de los continuos fraudes electorales y el creciente uso de la represión como método de estabilización política llevo a los centroamericanos a ver en la migración

⁷ Smutt, Marcela y Miranda, Jenny Lissette, El fenómeno de las Pandillas en El Salvador, FLACSO y UNICEF, El Salvador, 1998

⁸ Informe sobre Desarrollo Humano 2005, Una mirada al nuevo nosotros. El impacto de las migraciones, PNUD, El Salvador 2005

una solución a sus problemas (no es que hasta dicha época no existiesen inmigrantes, lo que ocurrió fue que en esa década la inmigración se intensificó).

Los migrantes de este periodo se dirigen hacia diversos países, algunos de ellos hacia Sudamérica-donde el estado de violencia no era mejor que en C.A.-, otros con mejor suerte se dirigen hacia México, otros hacia Europa (Italia y España, generalmente), una amplia mayoría se dirigen hacia Estados Unidos, ello dado que la legislación norteamericana permitía la legalización no solo de su propia situación migratoria, sino también la de sus familiares, aunado a esto comenzaron a surgir las redes de ayuda migratoria, cuya importancia sería determinante en el futuro de los migrantes. Con este panorama de cosas, los flujos migratorios hacia EEUU se incrementaban, aunque no se cuenta con cifras certeras, miles de centroamericanos comenzaron a abandonar de forma legal o ilegal sus hogares en busca del “sueño americano”. De la totalidad de los inmigrantes que ingresaron a EEUU, los latinos fueron un tercio de ellos entre 1961 y 1987, según lo expresa una nota aparecida en La Prensa Grafica⁹

Los inmigrantes a su llegada a los EEUU fueron objeto de discriminación y atacados, especialmente por mexicanos y norteamericanos debido a la lucha por el mercado laboral. Ello produjo en los inmigrantes la necesidad de involucrarse en las pandillas ya existentes, o a formar las suyas con la finalidad de defenderse de los ataques, preservando así su puesto de trabajo y su integridad física. A esto Oscar Bonilla¹⁰ expresa que *“mientras mas batallas ganaban estas pandillas mas se cohesionaba su integridad como grupo, convirtiéndose de victimas a victimarios”*.

Los jóvenes hijos de inmigrantes constituyeron sus propias pandillas como respuesta a la hostilidad de los norteamericanos y mexicanos, enalteciendo su nacionalidad, haciendo prevalecer su origen y cultura en una sociedad diametralmente diferente a la suya. Sin embargo y como fruto de la transculturización estos pandilleros (hijos de inmigrantes) incorporaron ciertas características de la sociedad norteamericana en su comportamiento (forma de hablar y de vestir). Fue de esta manera que surgieron las pandillas Salvatrucha y Dieciocho, sobre cuyo origen disertaremos mas adelante.

⁹ La Prensa Grafica, “Disminuye tasa de criminalidad contra hispanos residentes en Estados Unidos”, Enero de 1990

¹⁰ Oscar Bonilla, Director del Consejo Nacional de Seguridad Pública, citado por Tenorio, Oscar y Varela, Geraldine (Ibid.)

Podemos concluir que las pandillas a lo largo de la historia han tenido su origen en movimientos migratorios masivos, y han surgido como respuesta a la discriminación de que son objeto los migrantes, asimismo que en todas las manifestaciones de ellas, la violencia y la criminalidad tiene un papel preponderante y que finalmente tienen un territorio donde ejercen su dominio, por consiguiente el tránsito de cualquier otra persona se ve como una invasión y por ende provocación al conflicto.

2.1.2 A nivel Nacional

El origen de las pandillas en El Salvador es incierto, debido a que el estudio científico de este fenómeno ha iniciado luego de la firma de los acuerdos de Paz. En tal sentido existen teorías que explican el surgimiento de las pandillas en El Salvador: 1) Las pandillas son un fenómeno post guerra producto de la transculturización de los salvadoreños deportados en la década del 80 y 90; 2) Las pandillas son un fenómeno coyuntural; 3) Las pandillas inicialmente estaban integradas por excombatientes de la izquierda, que luego de la guerra se encontraban sin ocupación, e iniciaron sus actividades delictivas; las anteriores conclusiones únicamente son sostenidas por un pequeño grupo de autores los cuales exponen sus teorías bajo un interés particular.

Además de las anteriormente expresadas, existen dos grandes explicaciones al fenómeno de las pandillas, las cuales están dotadas de cierta aceptación tanto científica como histórica. La **primera** de ellas que afirma que son una evolución de las pandillas juveniles escolares, que iniciaron sus acciones violentas durante la década de los 50 y 60, incrementando y consolidándose en la década del 70 y 80; la **segunda** ve el origen de las pandillas en la década del 70 y 80, que estaban organizados respecto de su territorio y sus vecinos, que tenían como objetivo divertirse juntos en su barrio y protegerse de la delincuencia. Considerando que ninguna de las dos tesis se ha impuesto sobre la otra a continuación esbozaremos la evolución histórica de cada una de ellas, para finalmente exponer nuestro punto de vista.

La violencia escolar interinstitucional

Esta corriente afirma que las actuales pandillas juveniles tuvieron su origen más remoto en las barras escolares que tenían enfrentamientos luego de los partidos de basketball colegial y que luego de la firma de los acuerdos de paz, como consecuencia de la transculturización se transformaron en las actuales “maras”. A este respecto Smutt y Miranda¹¹ exponen *las primeras noticias mínimamente documentadas de*

¹¹ Smutt, Marcela y Miranda, Jenny Lissette (Ibid)

maras que pueden considerarse sus antecedentes, aunque no coincidan exactamente con las características actuales, son las maras estudiantiles que aparecieron en 1959. En ese entonces estaban compuestas por alumno de colegios en los que se forjaban las actuales elites de dirección empresarial y política como el Externado San José, el Liceo Salvadoreño y el Colegio García Flamenco.

Por otra parte Instituto Universitario de Opinión Pública de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (IUDOP-UCA) en su libro *Las Maras en Centroamérica*¹², expone “No hay documentos o datos que sugieran los orígenes exactos de estas agrupaciones. Sin embargo, durante las décadas de los 50’s y 60’s existían ciertos grupos constituidos por jóvenes pertenecientes a diferentes centros educativos de la capital cuya rivalidad estaba mas relacionada con los resultados de los partidos de básquetbol en los que las respectivas instituciones participaban que con otras circunstancias”.

Es de resaltar que dichos autores no profundizan, contextualizan o expresan el fundamento histórico de su afirmación. Savenije y Beltrán en su libro *Compitiendo en Bravuras*¹³, presentan la presunta evolución de estas “maras”, el cual nos servirá como de fundamento para el presente apartado.

Las rivalidades y confrontaciones violentas entre estudiantes de diversos centros educativos privados inician en la década de los años 30’s y 40’s, cuando luego de los partidos de los campeonatos de básquetbol las “barras”, de los equipo se enfrentaban entre si, lanzaban objetos contra los jugadores del equipo contrario o incluso contra los árbitros.

La noticia mas antigua acerca de la violencia estudiantil interinstitucional data de 1946, de ello da fe una crónica aparecida en La Prensa Grafica titulada “Un espectáculo” en donde se expresa: “*en plena cancha...varios jugadores del equipo negro agredieron a varios jugadores del Liceo*”. Pocos días después en el mismo matutino se expreso “*el sábado la barra ‘flamenca’ olvidando la noble misión del deporte en sí, hizo gala de una cultura que muchos dudamos le sea impartida en su centro educativo...*”. El 15 de Julio de ese año un partido entre el Liceo Salvadoreño y el Colegio García Flamenco se interrumpió luego de “*los incidentes que produjeron unos fanáticos de la Barra del Liceo Salvadoreño quienes aparentemente la barra del*

¹² IUDOP, UINICEF, HOMIES UNIDOS otros, *Las Maras y Pandillas en Centroamérica*, Tomo I, Editorial UCA, El Salvador, 2001

¹³ Savenije Wim y Beltrán, Maria Antonieta, *Compitiendo en Bravuras. Violencia Estudiantil en el Área Metropolitana de San Salvador*, FLACSO, El Salvador, 2005

Liceo, al ver que su equipo estaba perdiendo, empezó a tirar piedras a los jueces, rompiendo anteojos y lastimándole un ojo a su propio entrenador¹⁴. Dichos acontecimientos produjeron que las autoridades suspendieran el certamen Intercolegial de Básquetbol. Las confrontaciones continuaron siendo incidentes aislados y reservados para ciertos colegios privados, ello hasta 1956.

El 30 de Mayo de ese año y por primera vez las autoridades intervinieron, detuvieron a un estudiante “a raíz de los penosos disturbios protagonizados por jóvenes fanáticos del deporte”, ya que este junto con otros miembros de la barra del Colegio García Flamenco, luego del partido se movilizaron hacia las instalaciones de su adversario (Liceo Salvadoreño) y las atacaron. Ello causó que un Juez Especial de la Policía tomara la determinación de “enviar a la orden de los jueces capitalinos a todos los jóvenes colegiales que tomen parte en los desordenes estudiantiles a consecuencia de los cuales se registran daños considerables en la propiedad privada¹⁵”. Dichos acontecimientos causaron que las autoridades del Liceo Salvadoreño reclamaran la suspensión del campeonato intercolegial por 10 días, resolución a que se llegó debido a la gravedad de los daños causados en las instalaciones y al temor de nuevos actos de esta naturaleza.

Durante el resto del campeonato las confrontaciones se volvieron aisladas y no causaron mayores daños y lesionados hasta el final del campeonato. Pero el día 9 de Julio de 1957¹⁶, luego de unos incidentes protagonizados por miembros del Instituto El Salvador la Dirección General de Educación Física tomó la decisión de suspender la competencia del equipo de básquetbol de dicho Instituto. Dentro de esta época las confrontaciones dejaron de ser consideradas como incidentes aislados y comenzaron a ser vistas como un patrón de conducta, tanto así que un editorial de la Prensa Grafica de ese mismo año afirma “Nos pronunciamos enérgicamente contra esa fea costumbre que por desgracia también se está haciendo tradición: la de los escándalos y peleas callejeras... las autoridades deben realizar un buen trabajo disciplinario que elimine esa pésima costumbre de las broncas” (Fea Costumbre, 1957).

En 1959 las barras estudiantiles captaron la atención de la prensa ya que innovaron su forma de actuar, el 17 de Junio de ese año el periódico-en primera plana-informa que *luego del partido entre el Externado San José y el Instituto El Salvador, el bus donde se transportaban alumnos del Externado hacia su institución, fue atacado*

¹⁴ La Prensa Grafica, “Clausurado”, 15 de Julio de 1946

¹⁵ Prensa Grafica, “Batalla estudiantil”, 30 de Mayo de 1956

¹⁶ La Prensa Grafica, “Instituto”, 9 de Julio de 1957

con valeros lanzados con hondillas, presuntamente por alumnos del Instituto El Salvador¹⁷. Al día siguiente un editorial de La Prensa Grafica titulado *¿Barbarie o Deporte?* señala que aunque las confrontaciones no son nada nuevo, pidió que se tomaran severas medidas por parte de las autoridades colegiales, policíacas y deportivas.

En la década de los años 60's las riñas continuaron su curso, captando la atención de los medios de comunicación escritos, dichas riñas eran iniciadas por la barra del equipo perdedor, tanto en el transcurso como en el final del partido, en ese momento las autoridades estaban mas advertidas y actuaban con mas rapidez y eficiencia previniendo que los acontecimientos se salieran de control. Además, continuando con el patrón que seguían las autoridades desde los años 50: que si alguna barra de estudiantes protagonizaba algún tipo de desorden la institución era penada con la prohibición de participar el Campeonato de Básquetbol por un año.

En el período que abarca de 1970 a 1980 los enfrentamientos entre las barras seguían suscitándose, un ex alumno de educación media de esa época manifiesta que *"...era una barra contra la otra a ver quien gritaba mas fuerte y a veces se llegaba a golpes. Pero no era tan significativo y no era siempre, tal vez durante un partido de la final o uno importante de clasificación..."*¹⁸. En este momento se da el principal y mas importante cambio en las riñas estudiantiles, ya que las confrontaciones ya no eran consecuencia del calor de la rivalidad, sino mas bien eran producto que un equipo perdedor se quisiera vengar por la derrota que le habían infringido, sino mas bien que antes de ingresar, durante y al finalizar el partido, las barras peleaban para que se *hiciera respetar el orgullo de su institución*. Es importante resaltar que en esta época las confrontaciones violentas tuvieron cada vez menos protagonismo los colegios e institutos privados, quienes fueron desplazados poco a poco por los institutos públicos, como el INFRAMEN (Instituto Nacional Francisco Menéndez), el ITI (Instituto Técnico Industrial, hoy Instituto Nacional Técnico Industrial, INTI), la ENCO (Escuela Nacional de Comercio, hoy Instituto Nacional de Comercio, INAC), entre los mas destacados.

La década de los 80's es importante para las confrontaciones violentas de las 'maras' estudiantiles, ya que a raíz de la inauguración de los Juegos Deportivos Estudiantiles de 1982, en donde por las barras y los equipos del INFRAMEN y el ITI, al momento de pasar las mascotas de unos y otros, lanzaron objetos, lastimando tanto a

¹⁷ La Prensa Grafica, "Tirotean Bus", 17 de Junio de 1959

¹⁸ Entrevista con un Ex-alumno de educación media, período 1976-1978, citado por Savenije Wim y Beltrán, Maria Antonieta (Ibíd.)

las mascotas como a los estudiantes miembros de los equipos, se inició una rivalidad mítica entre ellos, la cual perdura hasta la actualidad y es por antonomasia el punto de referencia de las maras. En esta época las confrontaciones violentas ya eran un patrón de conducta y eran vistas como normales, por tanto las autoridades al ver que no podían evitarlas, optaron por no inmiscuirse, ello en virtud de lo anterior y por el estado de efervescencia social y guerra civil que se vivía en el país. Importante es destacar que las rivalidades violentas ya no existían únicamente luego de los partidos de básquetbol, sino que ya se transformó a la cotidianidad escolar.

Paralelamente a estas confrontaciones entre los institutos se dio un proceso de búsqueda de aliados con enemigos comunes, ello para poder brindar mayor protección a sí mismos, lo que conllevaría a que los estudiantes se sintiesen más seguros. Para ejemplificar los alumnos del INFRAMEN siendo enemigos acérrimos del ITI, se aliaron con los alumnos del Liceo Italiano para brindarse protección de los alumnos del ITI, Nuevo Liceo Centroamericano y del ENCO. Finalmente las 'maras' estudiantiles modificaron los métodos de ataque, el cinturón con hebilla doble de acero, cuchillos caseros, se hicieron normales para defenderse y atacar.

Las pandillas de vecinos

En consonancia con el origen de las 'maras estudiantiles', acerca de estas pandillas vecinales no se tienen datos certeros que den fe de su origen, existen básicamente dos teorías sobre el origen de ellas.

Tenorio y Varela¹⁹, afirman que *en la década de los 70's aparece el concepto de mara, el cual fue interpretado como un grupo de amigos del barrio, colonia o escuela: casi siempre integrado por adolescentes del mismo sexo*. Para esos años ya se formaban agrupaciones de jóvenes para asistir a bailes y defender exclusivamente los barrios en que vivían, pero estas acciones no pasaban de ser un pandillerismo juvenil donde la violencia no imperaba. "*La Mao Mano, la Mara Chancleta, la Gallo, la Fosa y la Morazan eran los nombres de las primeras pandillas (de esa época)*", según el Director del Consejo Nacional de Seguridad Pública, Oscar Bonilla.

Por su parte Smutt y Miranda²⁰, aunque no dan una fecha certera de su apareamiento, expresan que *siempre existieron grupos de amigos o vecinos que se reunían al final de los pasajes en las colonias, en las gradas de las casas o en algunos*

¹⁹ Tenorio, Oscar y Varela, Geraldine (Ibíd.)

²⁰ Smutt, Marcela y Miranda, Jenny Lissette (Ibíd.)

predios baldíos aledaños a sus domicilios a jugar, o que organizaban actividades a favor de algunos sectores de su mismo lugar de residencia, estos grupos se caracterizaban por ser sedentarios dentro de sus colonias y calle.

En dicho libro un pandillero solo identificado como Jaime, expreso que “...nosotros empezábamos jugando chibolas, trompo, de allí se fue formando como un machismo, porque(los otros jóvenes) venían de allá arriba a querer robar, se llevaban gorras. Bicicletas, venían a balear, a matar...la verdad es que todo se agunto hasta que venían a robarle a las mamas de uno, entonces nosotros decidimos hacerles alto, porque sino siempre nos iban a agarrar de base...”.

Aunque no se sabe la manera como sucedió, estos grupos de jóvenes amigos tomaron un estatus violento y se transformaron para convertirse en las actuales pandillas. Este cambio de actitud supuso un nuevo tipo en la forma de operar. En primer lugar, por el uso de armas, ya no se pelea a mano limpia o con otros instrumentos artesanales (cinchos dobles de acero, hondillas, etc.), sino que se utilizan armas no solo para lesionar y defenderse, sino también para atacar y matar. Otro cambio importante es que las provocaciones ya no son el requisito para los enfrentamientos, muchas peleas son solo con el fin de mantener o alcanzar respeto y de hacer crecer a la pandilla, por medio de la conquista de nuevos territorios y de más miembros para la mara.

Por su parte, el estudio del Instituto Universitario de Opinión Pública de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (IUDOP-UCA)²¹, apoya esta ultima teoría al expresar que “...han existido pandillas constituidas por jóvenes con un sentido básico de grupo y que funcionan como tal, usualmente vinculados al ejercicio de un poder territorial en barrios y colonias de la ciudad...por lo general formados por jóvenes que habitan en las mismas zonas donde ellos desarrollan la mayor parte de sus actividades...”.

Aunque no existe mucha información y documentación que respalde esta teoría en el sentido que las ‘maras’ de vecinos son el antecedente más próximo. Somos del criterio que éste es su verdadero origen. Ello en virtud de los considerandos siguientes:

- Las pandillas estudiantiles, son grupos transitorios en el sentido que luego que finalizan la educación media, dejan de existir como grupos violentos

²¹ IUDOP, UINICEF, HOMIES UNIDOS y otros, Las Maras y Pandillas en Centroamérica(Ibid)

- Los pandillas estudiantiles tienen como trasfondo la defensa del honor de su institución, una vez fuera de ella, desaparece la rivalidad y ya pueden relacionarse con otros estudiantes con los que eran sus rivales, mientras que las 'maras' protegen el barrio o los miembros de él, y dicha rivalidad solo desaparece con la muerte (ya que ni siquiera cuando salen de la pandilla pueden relacionarse).
- Las pandillas estudiantiles tienen nexos o comunicación con otros miembros de otras instituciones que son sus enemigas, mientras que en las pandillas o maras esto es prohibido.
- Mientras que las pandillas juveniles, mayoritariamente requieren de una provocación para iniciar una pelea, las 'maras', con el simple hecho de ser de la pandilla contraria justifica la pelea.
- Las maras juveniles tienen una cobertura total del país, mientras que las de jóvenes siempre se limitaban al Área Metropolitana de San Salvador
- Las maras juveniles y las pandillas coinciden en objetivos (defensa del barrio y de las personas que en él habitan), organización (jefe o cabecilla y demás jóvenes pandilleros), territorio de poder (el barrio o colonia donde viven), prohibición de ingreso al territorio de la pandilla contraria, prohibición de hablar con miembros de pandillas rivales, entre otros aspectos.

La década de los 90's

Esta década es importante en la consolidación de ambos fenómenos, tanto el de las pandillas 'escolares', como de las 'maras de vecinos'. En relación a las pandillas escolares, poco a poco se van distanciando de sus rivalidades deportivas y sus enfrentamientos tienen una connotación más personal, ya que la simple pertenencia a un instituto opuesto suscitaba confrontación.

Por otra parte, en este período existen varias "treguas" al conflicto armado y finalmente en 1992 se firman los acuerdos de Paz, este hecho es significativo, ya que en un contexto de paz, muchos salvadoreños que a raíz del conflicto emigraron visualizaron su retorno al país, a ello se aúna el hecho que el Gobierno de Estados Unidos-donde ya el problema de las maras era insostenible-vieron la oportunidad para deportar a los pandilleros masivamente a nuestro país.

Oscar Bonilla²² afirma “*Cuando finalizo la guerra, Estados Unidos vio la oportunidad de terminar con el problema de las maras en su país e inicio con el destierro masivo de inmigrantes, sin percatarse de que el problema no finalizaría*”. Según Smutt y Miranda, en 1992 el Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos (INS) formo la Unidad contra Pandillas, con el objetivo de encontrar y deportar a pandilleros extranjeros que se encuentran en ese país.

Aunque-como ya sea apunto arriba- en nuestro país ya existían ciertos grupos de vecinos que se habían constituido los primeros prototipos de pandillas, dentro de éstas la violencia, la delincuencia y la solidaridad no estaba tan acentuada como para que se pueda hablar que ya existían pandillas en el sentido estricto de la palabra. La deportación de salvadoreños que en EEUU formaban parte de la Mara Salvatrucha y la Dieciocho y el choque con las pandillas de vecinos produjo la transculturización de los valores, *modus operandi*, normas, comportamientos, lenguaje, entre otros aspectos, fue en este momento cuando el fenómeno de las maras se constituyo como el fenómeno que ahora es. Tenorio y Valera²³ expresan que, las primeras manifestaciones de las pandillas en El Salvador se registraron con “Los Harrison Locos Salvatruchos”, que eran una sección de la MS, y con las primeras clicas de la Mara Dieciocho.

Durante el resto de la década de 1990, el Gobierno presto mas atención al problema, y comenzó a darle mayor importancia, lastimosamente no encontró la respuesta adecuada, ya que únicamente creo legislación que represivamente buscara eliminar el problema, no así políticas sociales que disminuyeran las causas del mismo.

2.2 Definición de mara o pandilla

Para el caso de nuestro país, los términos mara o pandilla tienen el mismo significado, debido a ello en la presente investigación se utilizaran ambos términos indistintamente, pero es importante aclarar que el termino ‘pandilla’ es el género, mientras ‘mara’ es la especie. En el caso particular de El Salvador, Guatemala y Nicaragua, a las pandillas juveniles se les da el calificativo de ‘mara’, mientras que a estas misma agrupaciones en el resto de América se les da nombres diferentes, así en Costa Rica se llaman ‘barras’ o ‘chapulines’, en Colombia ‘gamines’, en Brasil ‘gangas’, en Argentina ‘patotas’, en Estados Unidos, debido a que el español es el segundo idioma mas hablado, se les denomina también ‘maras’, ya que generalmente

²³ Tenorio, Oscar y Varela, Geraldine (Ibíd.)

están formados por centroamericanos (generalmente salvadoreños y guatemaltecos), aunque también han sido llamados 'cholos' y 'pachucos'.

Acerca del concepto de 'mara' o pandilla, no existe en los autores consultados una clara y homogénea definición de que debe entenderse, así que siendo este aspecto importante presentaremos las definiciones de los autores más importantes, así como algunas opiniones expresados por funcionarios del gobierno, para finalmente expresar nuestro concepto y el sentido en el cual será utilizado en esta investigación.

Para Smutt y Miranda 'mara' o pandilla se puede entender *como la agrupación intermedia entre el grupo natural de los amigos y la banda, que expresa un estilo de vida que se contiene y expresa en lo que se denomina 'la vida loca'* (expresión que resume las vivencias dentro de la pandilla). Asimismo lo definen como *el grupo de personas que se reúnen en torno a un área geográfica (barrio o colonia) con el único objetivo de defender su territorio de posibles incursiones de otros grupos para hacerle daño a algún vecino.*

El IUDOP²⁴ define a la 'mara' *como un grupo constituido generalmente por jóvenes con un sentido básico de grupo y que funcionan como tal, usualmente vinculados al ejercicio de un poder territorial en barrios y colonias de la ciudad...por lo general estos jóvenes habitan en las mismas zonas donde desarrollan la mayor parte de sus actividades.* Para José Miguel Cruz, director del IUDOP-UCA, las 'maras' o pandillas *son grupos de jóvenes que se reúnen para vacilar, consumir droga y hasta delinquir.*

Según el Estudio Juventud en Desarrollo de la Oficina de Apoyo a la Justicia Juvenil de la Corte Suprema de Justicia²⁵, 'mara' *es un grupo de amigos del barrio, colonia o escuela, casi siempre integrado por adolescentes del mismo sexo.*

Valera y Tenorio acerca de la definición de mara o pandilla expresan que *no todos coinciden en que una pandilla es un grupo de jóvenes que se reúnen para vacilar y delinquir, no existe un concepto homogenizado y aceptado acerca de que son esos grupos, todo depende desde donde se vea, ya que para unos son víctimas-del sistema social y económico actual-, mientras que otros los consideran víctimarios, criminales.*

²⁴ Idem

²⁵ Smutt, Marcela y Miranda, Jenny Lissette (Ibid.)

Hugo Ramírez²⁶, Jefe de la División de Servicios Juveniles de la PNC, dice que *las pandillas son grupos de jóvenes que se unen para delinquir. Comparten sus valores.* El Ministro de Gobernación, Rene Figueroa, en una entrevista reciente en el Programa Frente a Frente, expreso que las pandillas o maras son un grupo de jóvenes descariados que son utilizados por el crimen organizado para cometer sus ilícitos y cuyo único destino es la cárcel o el cementerio

Según la Oficina de la Policía Internacional, Sub Regional para Centroamérica,²⁷ existen dos tipos de pandillas, las denominadas pandillas juveniles que son constituidas por jóvenes que se encuentran entre los 9 y 20 años que aun permanecen en su entorno familiar, dichas pandillas pueden tener o no jerarquía organizativa, y cometen delitos menores: robos, riñas, lesiones, etc. También existen las denominadas pandillas juveniles delincuenciales, que están formadas siempre por jóvenes entre el rango de edad de los 9 y 20 años, que tienen estructuras organizadas definidas y que son utilizadas por el crimen organizado, siendo capaces de cometer violaciones, atracos, lesiones y homicidios, la mayoría de sus miembros han roto su vinculo familiar.

Como hemos visto la definición de 'mara' dependerá de la óptica del autor que exprese su definición, así los funcionarios del Gobierno los ven como los victimarios y causantes de situación de inseguridad que vive el país, mientras que para investigadores no gubernamentales, las pandillas son victimas (y a veces victimarios), pero que tienen su explicación en la estructura social de los últimos 30 años en el país.

Creemos importante expresar que si bien es cierto el término '*mara*', es un salvadoreñismo, que según Pedro Geoffroy Rivas en su libro "El Español que hablamos en El Salvador" significa: grupo o conjunto de personas.

Para el caso de esta investigación los términos 'mara' o pandilla se usaran indistintamente y deberá entenderse como *el conjunto de personas, mayoritariamente jóvenes entre los 12 y los 30 años, que se reúnen para estar juntos, divertirse, consumir drogas y-a veces-cometer delitos, los cuales se agrupan en torno a un barrio(colonia o pasaje) el cual defienden, dichas personas están jerárquicamente estructuradas por un líder o cabecilla, un segundo cabecilla y el resto de la clica o*

²⁶ Citado por Tenorio, Oscar y Varela, Geraldine (Ibíd.)

²⁷ Fenómeno de las pandillas en la región Centroamericana y su importancia para la cooperación internacional, Oficina de la Policía Internacional para Centroamérica, Sub Regional de San Salvador, 2005, disponible en <http://www.gobernacion.qob.sv/Observatorio>

*pandilla de barrio, tienen una enemistad a muerte con otras pandillas no afines y su lema de vida es la Vida Loca*²⁸.

2.3 Factores relacionados con el ingreso de los jóvenes a las pandillas

En este apartado analizaremos con mayor profundidad posible, los factores que inciden altamente en que un joven salvadoreño se involucre en una pandilla, cualquiera que esta sea (Mao Mao, Salvatrucha, Dieciocho, etc.).

Es importante expresar que todos los estudios realizados hasta la actualidad en relación a las pandillas, desde Smutt y Miranda²⁹, hasta las conclusiones de la XXXI Reunión de la Comisión de Seguridad de Centroamérica (II Convención Antipandillas), que mas adelante analizaremos, afirman que las pandillas son un fenómeno **multicausal**. En este sentido es preciso aclarar que la simple existencia de uno de los factores no implica el enrolamiento de un joven a la pandilla o que la concurrencia de todos determine al joven a ser pandillero, sino más bien que la existencia de uno o varios factores pueden *incidir* o *predisponer* al ingreso de jóvenes a las pandillas.

Existen una gran cantidad de factores que inciden en que los jóvenes se involucren en pandillas, a continuación únicamente presentaremos los más comunes, los cuales hemos dividido en cuatro grupos, de acuerdo a su naturaleza, así tenemos los factores: socioeconómicos, psicológicos, culturales y políticos.

2.3.1 Factores socioeconómicos

- **Procesos acelerados de urbanización**

La aglomeración urbanística como espacio cotidiano puede convertirse en un detonador de la agresividad, ello en virtud de la asfixia social que produce tal aglomeración. La mayoría de las viviendas en sectores populosos, tal y como lo plantean Smutt y Miranda (ciudades dormitorio), tales como Soyapango, Mejicanos, Cuscatancingo, San Bartolo, Ilopango, Ciudad Delgado, entre otras, generalmente concuerdan con la mayor presencia de pandillas, esto determina que en estos casos el espacio es muy reducido (3.3 mts. por persona en la casa), produce un efecto

²⁸ 'Vida Loca' es la expresión con que los pandilleros definen su vida, la cual resume las experiencias que viven desde su ingreso a la pandilla, las situaciones que viven dentro de ella (drogas, solidaridad, pertenencia a un grupo, delitos, persecución, entre otras) y dentro del barrio

²⁹ Smutt, Marcela y Miranda, Jenny Lissette (Ibíd.)

neurotizante y caótico, lo cual obliga a que los jóvenes pasen la mayor parte de su tiempo fuera del hogar, y que a la postre se involucren a pandillas.

El IUDOP³⁰ también coloca a este factor como importante ya que la tendencia a la desmedida concentración poblacional y a un acelerado y caótico crecimiento de los asentamientos humanos que componen sobre todo en el Área Metropolitana de San Salvador, provocan que los espacios personales y de convivencia se estrechen, que aumente el hacinamiento y que se induzca inconscientemente al joven a ausentarse por largos periodos de su casa, lo cual puede provocar la aglomeración de jóvenes en las calles aledañas a sus colonias y que se formen pandillas juveniles.

Este acelerado y descontrolado crecimiento población es notorio no como fenómeno social, sino también es expreso en acciones estatales, de tal forma que este desordenado crecimiento urbano llevo a la Asamblea Legislativa crear la Ley y Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Área Metropolitana de San Salvador y Municipios Aledaños, ello en virtud que según lo expone el considerando II de dicha normativa, *esta situación (de crecimiento urbanístico) hace necesaria una regulación de planificación y control del desarrollo urbano de tales municipios, estableciendo un Área Metropolitana con los respectivos territorios y un Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial, que contenga los planes sectoriales municipales aprobados por sus respectivos Concejos y los planes sectoriales del Gobierno Central.*

Mientras que el considerando III de la ley expresa *Que es necesario dictar las convenientes disposiciones de ordenamiento territorial, para que se lleve a efecto la debida coordinación de las acciones del Gobierno Central y del Local en beneficio de las Comunidades...*

Los problemas asociados a las condiciones urbanísticas se agudizan si tomamos en cuenta, dos consecuencias básicas de esta aglomeración, el primero de ellos es la falta de acceso a servicios básicos, tales como agua potable, energía eléctrica, teléfono y recolección de basura.

A este respecto Smutt y Miranda sostienen que al carecer de servicios básicos como el agua potable, son los jóvenes quienes tienen que invertir largas y cansadas jornadas al día para poder obtener el vital liquido, ello provoca que el joven limite su tiempo de diversión y sano esparcimiento y que mine sus oportunidades a vivir en

³⁰ IUDOP, UINICEF, HOMIES UNIDOS otros, Las Maras y Pandillas en Centroamérica (Ibíd)

condiciones dignas para su desarrollo. En el Area Metropolitana de San Salvador, según un estudio de La Prensa Grafica “Agua que no has de beber...”³¹, el 52% de la población no tiene acceso constante al agua potable.

En cuanto a la energía eléctrica, aunque casi el 75% de la población cuenta con ella, este no presta un servicio de buena calidad, según un estudio de El Diario de Hoy realizado en zonas rurales y urbanas³², lo califica como malo o regular, ello debido a los constantes cortes de energía, altas y bajas en el servicio, entre otros aspectos.

La siguiente es la tabla oficial de personas con acceso a servicios básicos según la Encuesta sobre Hogares de Propósitos Múltiples, realizada por de la DIGESTYC³³

Año	Electricidad
1994	863.020
1995	898.718
1996	960.112
1997	1.005.826
1998	1.091.484
1999	1.094.477
2000	1.151.737
2001	1.210.234
2002	1.249.981
2003	1.255.363
2004	1.294.080

Otra consecuencia del desorden urbanístico es la falta o nula existencia de espacios públicos de esparcimiento para jóvenes, nos referimos a parques, canchas, zonas verdes, etc., este aspecto es importante debido a que el joven debe contar con un espacio donde poder socializar con sus pares. El IUDOP manifiesta que a partir de la argumentación acerca del crecimiento poblacional y la búsqueda de seguridad, la libre utilización de espacios colectivos de socialización ha quedado prácticamente vedada.

Aunque la falta de espacios para la diversión y la socialización, a simple vista no parecen factores importantes, es de hacer notar que la falta de existencia de estos

³¹ Disponible en www.laprensagrafica.com

³² EDH, Acceso a Servicios Básicos, encuesta de 2004, disponible en www.laprensagrafica.com

³³ Encuesta Sobre Hogares de Propósitos Múltiples, realizada por la Dirección General de Estadísticas y Censos, disponible en www.digestyc.gov.sv

obliga a que los jóvenes permanezcan en la calle y utilicen esta como lugar de esparcimiento, esto puede provocar que los jóvenes al agruparse entre si, comiencen a ver la colonia o pasaje como el único lugar donde se pueden divertir, vean el barrio como su territorio y en virtud de ello formen una pandilla o se involucren en una ya existente.

- **Familias debilitadas**

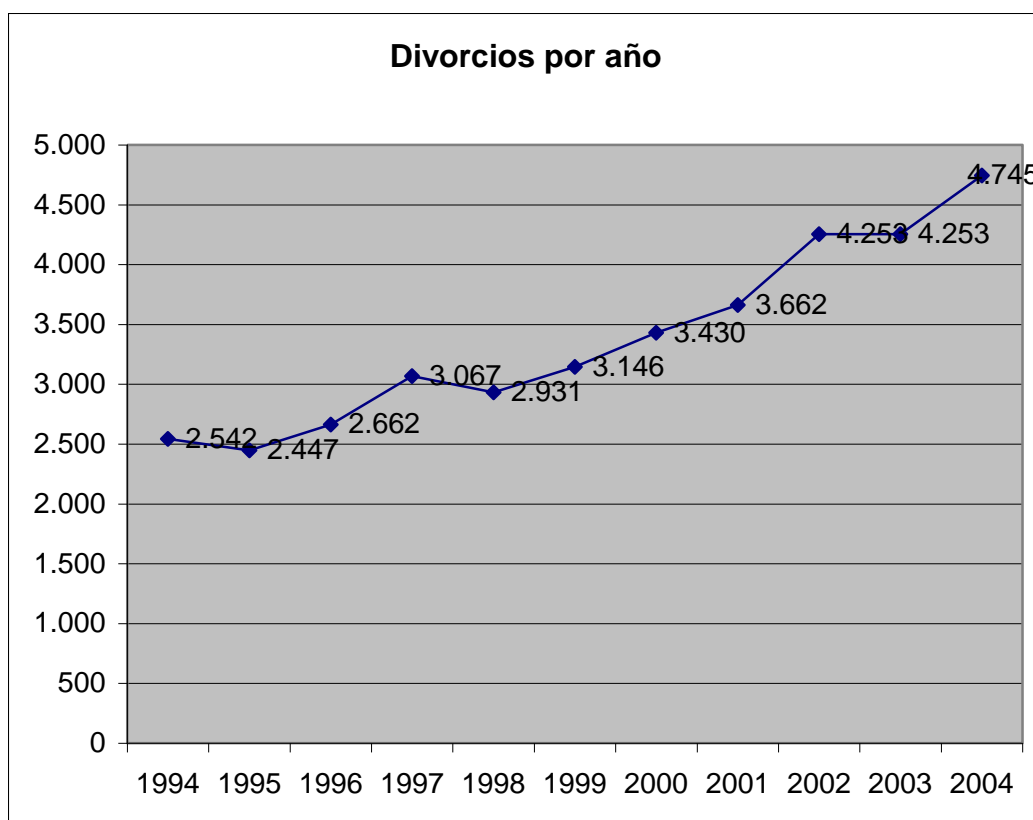
La familia es concebida como el entorno social básico de convivencia entre un grupo de adultos, niños y adolescentes, que permite que cada individuo, al sentirse amado, protegido y en pleno sentido de pertenencia, desarrolle un discernimiento responsable y una escala de valores para enfrentar la vida. En la familia se satisfacen, como en ninguna otra estructura social, las necesidades de desarrollo personal y las primeras experiencias del mundo. Esta institución es tan importante que el Art. 32 de la Constitución afirma La familia es la base fundamental de la sociedad y tendrá la protección del Estado, quien dictará la legislación necesaria y creará los organismos y servicios apropiados para su integración, bienestar y desarrollo social, cultural y económico. Por otra parte el Art. 2 del Código de Familia afirma que *La familia es el grupo social permanente, constituido por el matrimonio, la unión no matrimonial o el parentesco.*

Siendo la familia un elemento tan importante en el desarrollo tanto de la sociedad- en general- como del adolescente- en particular- generalmente se piensa que uno de los factores que mas influyen en que los jóvenes se involucren en las pandillas es la desestructuración o desintegración familiar, debido a que el matrimonio no es la regla general- como veremos mas adelante-, a esto se aúna que el respeto al cónyuge es la excepción y no la regla general, además de esto, los padres no funcionan como modelos positivos para sus hijos, y finalmente el hecho que la mayoría de los padres pasan la mayor parte del tiempo fuera de su hogar realizando actividades económicamente productivas para sostener a la familia, lo cual conlleva a que disminuya o se nulifique el tiempo que los padres permanecen con sus hijos y por tanto el conocimiento que aquellos tienen de las actividades que estos realizan.

“La desintegración familiar debe ser analizada, no únicamente como la separación y divorcio de los cónyuges, sino como la ausencia de elementos de peso en la dinámica de la relación entre padres/encargados y los hijos tales como falta de calidez emocional, bajo nivel de comunicación, ausencia de supervisión y cuidado de parte de

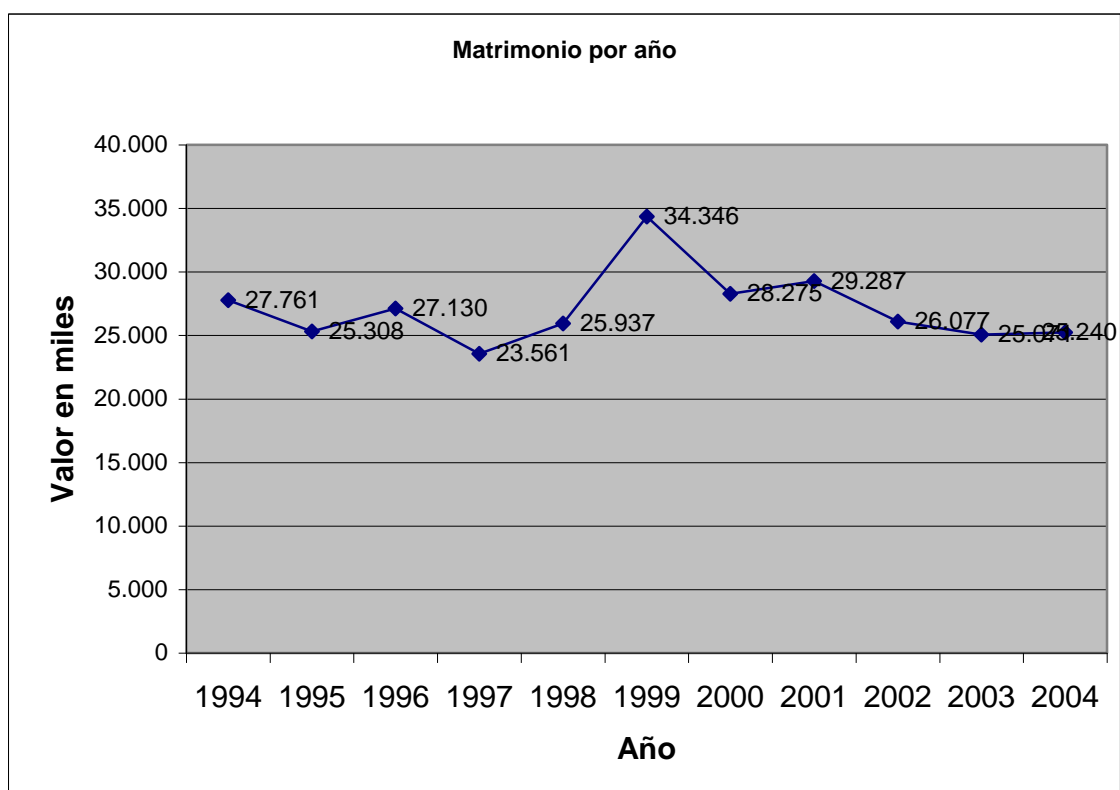
los padres o encargados, ausencia de modelos a seguir entre otros factores”, según Cruz y Portillo³⁴. El debilitamiento de la familia implica varios aspectos que analizaremos en los siguientes apartados.

Como veremos en los siguientes gráficos, según al EHPM de la DYGESTYC³⁵, la cantidad de divorcios ha aumentado casi en un 100%, desde 1994 a 2004, lo cual puede ser analizado como una pérdida de confianza de la familia como una institución de protección a los menores y de fomento de valores, tal afirmación se comprueba cuando en el gráfico siguiente se expresa que la cantidad de matrimonios a nivel nacional han disminuido en un 20% en el mismo periodo, de 27,761 en 1994 a 25,240 en 2004.



³⁴ Cruz, M. y Portillo N., Más allá de la vida loca. Solidaridad y violencia en las pandillas del Gran San Salvador, Talleres Gráficos UCA, San Salvador, 1998

³⁵ Encuesta Sobre Hogares de Propósitos Múltiples(Ibíd)



- **Calidad y cantidad de tiempo dedicado a la familia**

La mayor parte de la vida de las personas transcurre fuera de la familia a causa de largas jornadas de trabajo, dilatados desplazamientos hacia el trabajo. En la Encuesta a Unidades Familiares, realizada por Smutt y Miranda³⁶, se encontraron los siguientes datos

<u>Variables</u>	Grupo de estudio Ge ³⁷	Grupo de estudio Gr	Promedio
Su centro de trabajo esta ubicado en:			
Casa	22.6%	18.4%	20.3%
Colonia o municipio	12.9%	18.4%	15.9%
Una colonia cercana	3.2%	5.3%	4.3%
Un municipio cercano	12.9%	34.2%	24.6%
San Salvador	48.4%	15.8%	30.4%
Otro	-	7.9%	4.3%
¿Cuántas horas al día trabaja			

³⁶ Smutt, Marcela y Miranda Lissette (Ibíd.)

³⁷ Ge = familias con uno o mas pandilleros en su seno; Gr = familias con jóvenes que no pertenecen a pandillas

usted?			
1 a 3 horas	-	2.6%	1.4%
3 a 6 horas	12.9%	15.8%	14.5%
6 a 9 horas	51.7%	50%	50.7%
9 horas o mas	35.5%	31.6%	33.3%
¿Cuantos días de la semana?			
1 día	-	2.6%	1.4%
3 días	9.7%	2.6%	5.8%
4 días	-	2.6%	1.4%
5 días	41.9%	36.8%	39.1%
6 días	22.6%	23.7%	23.2%
7 días	25.8%	31.6%	29%

Los datos obtenidos ilustran como la vida cotidiana de las personas acontece fuera del hogar. Un alto índice de la muestra afirma realizar actividades que le generan ingresos, solo el 20.3% trabajan en sus casas, lo cual no garantiza que estén pendientes de lo que sucede a su alrededor. El 79.9% cuenta con trabajos que están fuera de su municipio de residencia. El 84% de los encuestados asiste a actividades laborales mas de 6 horas al día en un promedio de 5 a 7 días a la semana (91.8%), lo que sumado al tiempo que necesitan para el desplazamiento hace suponer que diariamente están ausentes de su hogar, en el mejor de los casos, un total de 12 a 15 horas casi durante toda la semana.

Además de las actividades laborales los padres desempeñan diversos roles en su comunidad y en le sociedad (asisten a congregaciones espirituales, alcohólicos anónimos, entre otros), lo que implica que les queda escaso tiempo para la integración y convivencia familiar.

Resulta difícil relacionar la ausencia de los padres por motivos laborales o sociales del hogar con el enrolamiento de sus hijos en pandillas, pero es importante resaltar que a los padres que se encuentran de 6 a 10 horas fuera del hogar diariamente también se les pregunto cuanto conocían de las actividades que realizaban sus hijos³⁸ y el resultado obtenido es: El 83.7% miembros del grupo de familias cuyos hijos no se encuentran en una pandilla saben que hacen sus hijos durante su tiempo libre

³⁸ En el caso de las familias con pandilleros, se les pregunto cuanto sabían antes que sus hijos se involucraran en una pandilla

(pasatiempos o actividades extra-escolares), mientras que las familias en donde existe uno o mas pandilleros, el 55.3 % expreso que no sabia que hacían sus hijos.

El mismo estudio presenta, que el grupo cuyos hijos no están en pandillas el 34.2% expreso saber poco o muy poco de que hacían sus hijos adolescentes en su tiempo libre, mientras que en las familias cuyos miembros si estaban en pandillas únicamente el 14% respondió poco o muy poco a dicha pregunta.

Aunque el tiempo que ambos grupos de familias permanecen en la casa es el mismo, el tiempo que invierten los Jefes de Familias (padres que realizan actividades que generan ingresos) cuyos hijos no se encuentran en pandillas es mucho mayor que el que utilizaron los Jefes de familia cuando aun sus hijos no se habían involucrado en pandillas.

- **Matricentrismo**

El *matricentrismo* es definido como el fenómeno en cual la mujer tiene el rol protagónico en la socialización de los hijos, de las actividades productivas tendientes a generar ingresos para poder sustentar la familia y de ser el ejemplo de sus hijos, que en la actualidad es un síntoma de desestructuración familiar por la frecuente ruptura del vínculo conyugal y la regular alternancia de figuras paternas. Este fenómeno es notablemente amplio en los sectores pobres de la sociedad.

Según Smutt y Miranda en la Encuesta a Unidades Familiares se encontró que en el grupo de personas cuyos hijos se encuentran involucrados en pandillas el 72.7% esta liderado por madres, en cambio cuando es el padre el Jefe de Familia (68% de las familias en la encuesta), sus hijos no se involucran en pandillas. A estos datos se aúna el resultado obtenido por la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos en su informe sobre la problemática de las pandillas³⁹, en donde encontró que el 72% de las madres son las Jefas del Hogar, a las cuales se les encomienda la tarea de proveer los aspectos materiales a sus hijos, además de ser quien se ocupe de los hijos.

Este factor no debe ser interpretado como la falta de capacidad de las mujeres para llevar dichas tareas, pero sí que tienen un recargo de tareas asignadas, en este

39 Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, Informe de El Salvador en el Marco de la Problemática de las "Pandillas o Maras", documento dirigido al Comité sobre los Derechos del Niño en 2004

sentido es necesaria la existencia (no únicamente física, sino también sentimental) de la figura paterna para que los adolescentes tengan modelos de género a seguir, pero esto se profundizara cuando se analicen los factores psicológicos de enrolamiento en las pandillas.

- **Violencia intrafamiliar**

Siendo la familia, el entorno social básico de convivencia entre un grupo de adultos, niños y adolescentes, permite que cada individuo sentirse amado, protegido y en pleno sentido de pertenencia, el hecho que en su interior se susciten situaciones de desprecio y violencia, tanto física como psicológica, es un factor que despierta en el adolescente la necesidad constante de “defenderse” de estas agresiones, lo cual resta las relaciones afectivas y de confianza que se necesitan para garantizar un fortalecimiento familiar.

Según Rafael Guido Benjar⁴⁰ el 87% de las víctimas de violencia intrafamiliar son mujeres y menores. El número de hombres es mucho menor (13%). El grupo de edad mayoritariamente victimizado por agresiones es el de mujeres de 0 a 14 años; le sigue el de 20 a 34 años y el tercero de 35 a 49 años.

Generalizado es encontrar miembros de pandillas en cuyo hogar haya sufrido incidentes constantes de violencia intrafamiliar, mediante la desvalorización de las capacidades personales, actitudes de desconfianza e indiferencia de los integrantes del núcleo familiar, es difícil imaginar que la violencia intrafamiliar por si misma determine a que un adolescente se involucre en las pandillas, pero si realizamos una labor de enlace concluiremos que la situación de violencia intrafamiliar crea en el hogar un ambiente hostil para el desarrollo del adolescente, lo cual impulsa a que los jóvenes permanezcan mayor cantidad de tiempo en la calle, en donde encuentran a la pandilla que les ofrece vínculos de protección y afectos.

Juan José Dalton en una columna para La Opinión⁴¹, afirma, sustentado en estudios de Movimientos Feministas que *la violencia intrafamiliar en El Salvador es un problema social de gran magnitud, afecta la salud física y mental, no sólo de las mujeres, sino la de sus hijos, familia y la comunidad en general donde se produce la*

40 Guido Benjar, Rafael, Ensayo El Salvador de posguerra: formas de violencia en la transición, disponible en www.sociedadsinviolencia.org

41 Juan José Dalton, Violencia Domestica Origen de las Maras en El Salvador, Periódico La Opinión versión en línea, 20 de Octubre de 2003

violencia. En nuestro país parece que la norma es pensar que los conflictos se resuelven con la violencia. Esto a nivel personal, familiar, nacional e internacional.

En este sentido y según los estudios del IUDOP y Santacruz y Eastman, 8 de cada 10 jóvenes mareros fueron víctimas o testigos de la agresión intrafamiliar, asimismo las estadísticas recabadas oficialmente indican que sólo las denuncias de violencia intrafamiliar aumentaron en un 24% entre 1998 y 2000. De acuerdo a la Fiscalía General y al Instituto de Medicina Legal, las quejas por maltratos pasaron de 2,574 casos en 1998 a 4,166, en 2000, esto nos lleva a pensar que la reproducción de la violencia social también se ve en las calles a través del fenómeno de las pandillas juveniles o maras, es decir, la violencia intrafamiliar es una de las causas de la formación de las pandillas juveniles.

- **Pobreza**

La pobreza es aquella situación socio-económica en la cual una familia no es capaz de solventar sus necesidades más básicas, como lo son la alimentación, la vivienda, salud, vestuario, entre otros aspectos. Al respecto Smutt y Miranda, IUDOP, Santacruz e Eastman, Cruz y Portillo, entre otros, colocan a la pobreza como uno de los dos principales factores que originan el surgimiento de las maras o el enrolamiento de los jóvenes a ellas (junto con la desintegración familiar), pero ninguno de ellos explica la verdadera razón de este factor, por tanto ¿si es la pobreza un factor de riesgo, predisposición o inducción de un joven a la pandilla, por que nadie dice cual es la relación pandilla-pobreza? A continuación presentaremos el cuadro de pobreza para El Salvador, según EHPM de la DIGESTYC.

	1992	1996	1998	2000	2001	2002	2003	2004
Hogares en pobreza extrema	27,7	21,9	18,9	16,0	16,1	15,8	14,4	12,6
Hogares en pobreza relativa	31,0	29,8	25,7	22,8	22,7	21,0	21,7	22,0

Hogares no pobres	41,3	48,3	55,4	61,2	61,2	63,2	63,9	65,4
Total de Hogares	1.084.739	1.235.484	1.339.269	1.438.186	1.473.334	1.522.383	1.589.941	1.626.036

Según esta encuesta hasta 2004, el 34.6% de la población total de El Salvador vive en situación de pobreza (ya sea relativa o extrema), por lo tanto, si la proyección de habitantes según la misma institución es de 6, 757,408⁴² entonces tenemos que los pandilleros activos en El Salvador deberían ser 2, 297, 519, cuando según la Policía Nacional Civil no son mas de 20, 000 mil. Por otro lado el Plan Oportunidades habla de 220 mil hogares en pobreza extrema, cuando las mismas encuestas del Gobierno cifran los pobres son más de un millón. Esto sin tomar en cuenta que según las percepciones de otras instituciones como FLACSO-Programa El Salvador⁴³, el 48% de la Población vive en situación de pobreza.

Una visión simplista de la relación pobreza-pandillas no es valida, sin la contextualización del fenómeno en toda su complejidad, creemos como grupo que la pobreza en sí no es un factor condicionante para las pandillas, sino mas bien son las consecuencias de ésta las que *estimulan* a los jóvenes a ser pandilleros, esto haría establecer una relación pandilla-pobreza mucho mas valida y sostenible. Los pandilleros son mayoritariamente pobres, según exponen Smutt y Miranda (82.3%), pero no dicen que la población pobre sea mayoritariamente pandillera, esto nos lleva a pensar que la falta de acceso a servicios básicos, la falta de acceso a educación formal, a la salud, al desarrollo de sus potencialidades y al trabajo si pueden ser factores importantes que impulsen a un joven a enrolarse en una pandilla, estos factores serán analizados en los siguientes apartados.

- **Falta de oportunidades de trabajo**

La principal consecuencia de la exclusión de los jóvenes del sistema educativo formal es la falta de desarrollo de sus capacidades, las cuales les servirían para participar en actividades productivas que les generen los

⁴² El Salvador, Proyecciones de Población por Sexo, según Departamento, Encuesta de Hogares sobre Propósitos Múltiples, disponible en www.digestyc.gov.sv

⁴³ Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Programa El Salvador, Mapa de Pobreza, Política Social y Focalización, 2006, disponible en www.flacso.org

suficientes ingresos para su pleno desarrollo. Esta falta de calificación implica que los jóvenes únicamente podrán laborar en los segmentos inferiores del trabajo, o realizando oficios o subempleados, esto significa que sus ingresos serán bajos y no lograrán satisfacer sus necesidades.

Asimismo otro fenómeno importante es que los jóvenes que poseen trabajo, lo realizan en áreas para las que no están calificados, es decir, estudiaron una cosa y trabajan en otra, la primera razón es la falta de empleos en la materia en que se especializaron y la otra es que para acceder a un empleo-sea o no de su especialidad-requieren de experiencia, de la cual carecen debido a la falta de empleo y a la desconfianza que generan los jóvenes(irresponsabilidad, inexperiencia, inmadurez, según algunos patronos).

Según un estudio del MINTRAB⁴⁴, bajo las proyecciones de la EHPM de DIGESTYC⁴⁵, El Salvador contaba en el año 2000 con una población total de 6.2 millones de habitantes de los cuales 4.7 millones tenía diez y más años de edad. Como se detalla a continuación.

GRUPOS DE EDAD	TOTAL		
	Total	Hombres	Mujeres
TOTAL	5.118.599	2.485.613	2.632.986
0-4	658.219	334.708	323.511
5-9	646.366	330.236	316.130
10-14	675.761	345.974	329.787
15-19	590.005	289.109	300.896
20-24	483.270	222.909	260.361
25-29	394.450	182.278	212.172
30-34	325.038	152.015	173.023
35-39	265.000	123.135	141.865
40-44	229.341	108.873	120.468
45-49	183.914	87.323	96.591
50-54	163.379	76.260	87.119
55-59	125.329	57.639	67.690
60-64	122.912	58.177	64.735
65-69	86.786	40.044	46.742
70-74	69.169	32.672	36.497

⁴⁴ Ministerio de Trabajo, Estudio sobre las formas de vida de los jóvenes de El Salvador, desde la perspectiva de educación, trabajo, salud y vivienda, 2002, disponible en www.mintrab.gov.sv

⁴⁵ Encuesta Sobre Hogares de Propósitos Múltiples(Ibíd)

75-79	44.174	20.274	23.900
80-84	30.137	13.477	16.660
85-89	16.090	6.863	9.227
90-94	6.234	2.544	3.690
95-97	3.025	1.103	1.922
98 y más	1.666	625	1.041

En el área urbana de El Salvador, residen aproximadamente unas 2.6 millones de personas en edad de trabajar (10 años a más) de los cuales 45% son hombres y el 55% son mujeres. El 43% de esta tasa no supera los 25 años de edad.

La Población Económicamente Activa -PEA asciende a 1.4 millones de habitantes. Por lo tanto, la tasa de participación representa un 54% de las Personas en Edad de Trabajar -PET, lo cual indica que de cada 100 personas, 54 se encuentran trabajando o buscando empleo.

La PEI (Población Económicamente Inactiva) asciende a 1.2 millones de personas, de las cuales el 65% son mujeres. Cabe indicar que el 47% de la PEI esta compuesto por estudiantes, un 25% por amas de casa y resto se encuentra en otras circunstancias.

El desempleo abierto esta conformado por aquellas personas que no tienen trabajo pero que lo están buscando activamente y relaciona el número de estas personas con el volumen de la PEA total. En el mes de julio de 1998 a nivel nacional urbano esta tasa ascendió a 6.5% (91,000 personas aproximadamente), la cual se puede dividir en 7.1% para los hombres y 5.8% para las mujeres; por otro lado la población joven es el grupo de edad más afectado por el desempleo abierto.

La tasa de desempleo en la población de 18 a 25 años fue del 13%, cifra que duplica al promedio nacional; la de 26 a 45 años tuvo una tasa del 5.2% y el grupo de edad de 46 y más un 2.5%.²⁰ A continuación se expone la tasa de ocupación por rama de actividad, desde 1997 hasta 2004 según la EHPM de la DIGESTYC.

Rama de Actividad	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Agricultura, silvicultura, caza	486.490	484.938	520.893	458.432	430.462	465.740
Pesca	16.759	16.866	13.361	15.975	29.016	17.389
Explotación de minas y canteras	1.779	1.533	3.037	3.522	2.209	1.827
Industrias manufactureras	426.609	433.459	431.559	434.017	447.755	423.418
Suministros de electricidad, gas y agua	8.460	8.781	10.871	10.703	6.247	10.319
Construcción	130.949	118.833	133.007	136.246	162.659	162.755
Comercio hoteles y restaurantes	578.513	610.879	667.356	688.483	724.558	739.510
Transporte, almacenaje y comunicaciones	100.301	109.447	113.429	103.417	113.683	125.805
Intermediación financiera	84.469	87.781	100.469	98.015	109.589	103.103
Administración pública y defensa	113.136	123.796	97.451	100.517	103.704	98.395
Enseñanza	74.574	69.847	88.036	94.517	84.639	86.976
Servicios comunales, sociales y de salud	140.107	154.933	155.314	155.407	186.718	171.680
Hogares privados con servicio doméstico	111.282	100.428	115.007	103.151	117.568	118.669
Otros	1.300	1.176	1.527	10.383	1.253	777
TOTAL	2.274.728	2.322.697	2.451.317	2.412.785	2.520.060	2.526.363

El desempleo juvenil urbano es especialmente agudo en los sectores más pobres de la población, es hoy uno de los más serios problemas sociales, no solo de El Salvador, sino de toda la región latinoamericana y del Caribe. En donde aparte de sus raíces y causas estructurales, contribuye a su existencia los duros fenómenos de la

vida cotidiana, como son la violencia y criminalidad juveniles, la extensión del consumo de sustancias psicoactivas, el pandillerismo y las maras, etcétera., es una tragedia histórica y un despilfarro de capital humano cuyas consecuencias se sentirán por varias generaciones.

Es importante analizar la tasa de subempleo, este existe cuando la economía no utiliza plenamente el recurso laboral. En el área urbana, esta tasa ascendió al 32% de la PEA (aproximadamente 450 mil personas), siendo la más afectada la mujer (37.3%). Asimismo, destaca que existe mayor subempleo entre los menores de 18 años de edad (48.1%) y entre los adultos mayores de 46 años (39.3%). Los jóvenes entre 18 y 25 años enfrentan una tasa superior al 32% y los adultos de 26 a 45, una tasa del 27.1%.

2.3.2 Factores culturales

- **Cultura de la violencia**

La cultura de la violencia es definida *como el conjunto de normas y valores que legitiman y privilegian el uso de la violencia como comportamiento normal, aceptable y exigible*⁴⁶. Esta cultura de violencia se atribuye a la guerra que vivió la sociedad salvadoreña, que produjo un impacto psicosocial sobre la población. Dentro de éstas secuelas se constituye la creación de sistemas de valores y normas sociales que legitiman el uso de la violencia en cualquier comportamiento social.

A pesar de ello, todo esto no justifica que el ambiente o cultura de violencia como se ha dado en llamar sea un factor determinante por el cual los jóvenes opten a formar maras o pandillas, ya que esta cultura de violencia tuvo mayor incidencia en el crecimiento de otros delitos como el secuestro, el homicidio, el hurto, el robo, entre otros.

En cuanto a las pandillas según la PDDH⁴⁷ en la mayoría de los casos analizados de jóvenes que pertenecen a pandillas, todos narraban como el castigo era un medio de educación y corrección en sus actuaciones, ello implica que los jóvenes aprenden a utilizar esta violencia, como método disciplinario y lo reproduzcan en sus diferentes

⁴⁶ Huezo Mixco, Miguel, *Violencia en una Sociedad en Transición*, Ensayos, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, El Salvador, 2002

⁴⁷ Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, *Informe de El Salvador en el Marco de la Problemática de las "Pandillas o Maras"* (Ibíd.)

relaciones, esta cultura puede ser producto de la vivencia del conflicto armado (que analizaremos más adelante), la violencia registrada en la escuela (los jóvenes que asisten a ella y que no desertan aprenden que la violencia es funcional y útil en la vida) y la violencia en los medios de comunicación (estos se exagera la violencia y la utilizan como medio para poder tener mayor nivel de audiencia y lograr mayores patrocinios).

Por su parte Smutt y Miranda afirman que *los comportamientos violentos son tan cotidianos que se han constituido en la forma habitual de enfrentar los conflictos y establecer relaciones sociales.*

2.3.3 Psicológicos

- **Dificultades en la formación de la personalidad**

Savenije y Beltrán⁴⁸ La adolescencia es un período de importancia especial en la vida de los seres humanos, en ella la cultura determina si el período de la adolescencia será largo o corto, si sus demandas sociales representan un cambio brusco o tan sólo una transición gradual desde etapas anteriores al desarrollo y, ciertamente, el que se la reconozca explícitamente o no como una etapa aparte, claramente perfilada, del desarrollo en el transcurso de la vida. Toda personalidad tiene factores que la ocasionan, por lo tanto es importante conocerlos para poder orientar al adolescente, ya que a esta edad lo que más le preocupa es su apariencia física.

Los cambios que observamos actualmente en el ambiente socioeconómico afectan considerablemente el desarrollo, el comportamiento del hombre, de su familia y de todo grupo social. En la escuela, algunas situaciones desconciertan al educador que debe enfrentar y manejar educandos que evidencian trastornos de personalidad. Estos adolescentes poco a poco se van convirtiendo en seres apáticos, descontentos, agresivos, tímidos, exhibicionistas, nerviosos; y hasta llegan a sufrir ciertos defectos físicos (visuales, auditivos) y desajustes emocionales con limitadas posibilidades de aprendizaje presentando en el aula problemas de conducta.

Debemos ser muy cautelosos al formular juicios valorativos sobre el comportamiento del ser humano procurando que los mismos no posean valoraciones prejuiciados desde distintas perspectivas: El enfoque biofísico se refiere al trastorno

48 Savenije Wim y Beltrán, Maria Antonieta (Ibíd.)

orgánico; el enfoque psicoanalítico se presenta cuando hay problemas psíquicos dentro del individuo (disturbios emocionales); el enfoque conductual pone énfasis en las normas de conducta que se aprenden. Dentro del enfoque educativo podemos decir que el desajuste de una conducta es el trastorno en el desarrollo emocional manifestando sentimientos de hostilidad, inadaptación, desconfianza y otros.

La adolescencia es un período en el que los jóvenes construyen y desarrollan una identidad propia frente a los adultos cercanos, junto a sus pares y de cara al futuro. Esa identidad propia los distingue de las identidades de los adultos socializadores que les han dado sus ejemplos por muchos años y de los otros jóvenes con quienes no quieren ser confundidos. Conciliar el deseo de ser diferentes y ser similares a la vez, es una meta importante para los jóvenes en el desarrollo de un auto concepto o una identidad propia con la que estén contentos. Marcela Smutt en el ensayo *El fenómeno de las pandillas en El Salvador*⁴⁹, afirma que la mayoría de las investigaciones coinciden en señalar que los jóvenes miembros de pandillas han vivido en la pubertad y en la adolescencia obstáculos que entorpecen el difícil proceso de conformación de la personalidad, como lo son: falta de comunicación en el hogar, falta de confianza en los padres, falta de modelos positivos, desvalorización de sus capacidades, falta de amor, entre otros aspectos.

De estos aspectos la falta de modelos positivos de identificación tanto al interior como en la comunidad es uno de los que mas sobresale, esto influye en que-dado que los jóvenes luchan por ser reconocidos y valorados-se les induzca a preferir ser alguien *temido* o violento, a no ser nadie, esto lo lleva a satisfacer sus necesidades en un entorno donde encuentre estos modelos, siendo la pandilla el modelo perseguido.

- **Problemas de socialización**

Los problemas en la formación de la personalidad influyen en que el adolescente presente graves problemas de socialización, esto debido a que carece de la seguridad para comunicarse con los demás y no establece vínculos con otras personas, esto conlleva a que el adolescente se aisle de los demás. En nuestro entorno, según Savenije y Beltrán esto se manifiesta en la diferenciación en la socialización entre géneros, así al sexo femenino se le inculcan modelos de delicadeza, ser hogareñas, estar siempre protegidas, a los hombres se les inculca ser personas *de mundo*, esto

49 Smutt, Marcela, Ensayo: El fenómeno de las pandillas en El Salvador, Violencia en una sociedad en transición, PNUD, 2 Edición, San Salvador 2004

implican situaciones de temeridad, aventura, agresividad, violencia y el hecho de ser quienes den protección.

Esta socialización diferenciada legitima la violencia como parte de la personalidad masculina, el cual es un componente importante de las pandillas, en donde claramente se identifica que la mayoría de estos son hombres.

2.3.4 Factores Políticos

- **Conflicto armado**

El conflicto armado es uno de los factores que incidieron altamente en la conformación de las pandillas y en que los jóvenes se involucraran en ella, a este respecto es concluyente la opinión de Santacruz y Eastman⁵⁰, quienes afirman que la experiencia del conflicto armado inculcó, en la subjetividad ciudadana, patrones violentos de convivencia y resolución de conflictos.

El influjo de la guerra, en términos de polarización social, ha dejado huella en la subjetividad juvenil y en sus prácticas. Esto implicó no únicamente que la violencia se profundizara, sino también que la violencia se legitimara y convirtiera en un medio normal de solución de conflictos.

Es importante expresar que para el Gobierno, hasta 1998 el conflicto armado era el único motivo de existencia de pandillas y por tanto era algo heredado de ella, que con el paso del tiempo desaparecería. Esta visión comenzó a cambiar cuando aparecieron diferentes estudios respecto este fenómeno (Smutt y Miranda, IUDOP, FUNDASALVA, entre otros), aunque parece mantenerse debido a las políticas públicas dirigidas a controlar este fenómeno socio-criminal.

- **Vacío institucional o falta de políticas de juventud**

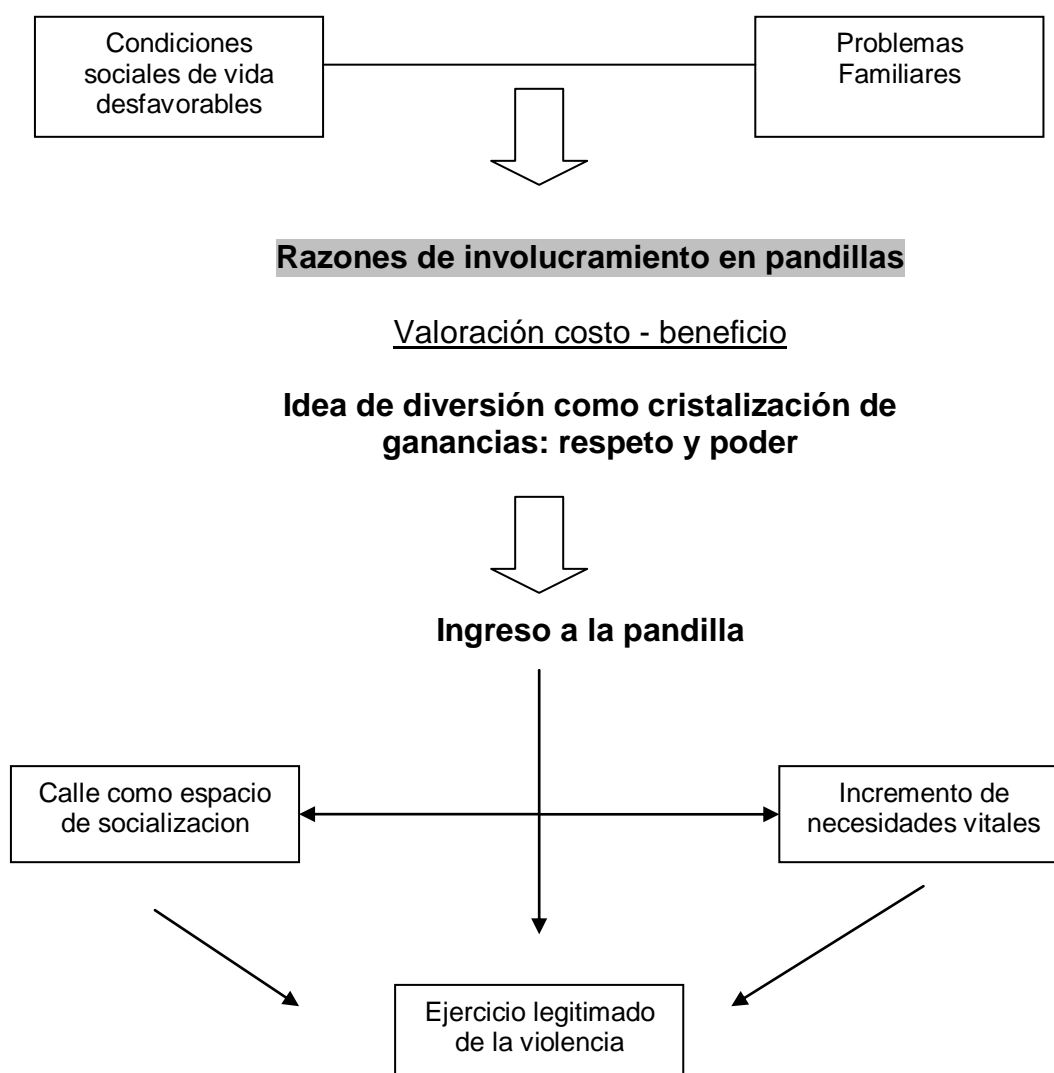
Finalmente un aspecto importante a resaltar en el fenómeno de las pandillas han sido las actitudes demostradas por el Gobierno respecto a los jóvenes. Según las cifras del Estado (Encuestas sobre Hogares de Propósitos Múltiples), la población de El Salvador se reparte de la siguiente manera: hasta 1992, el 35% es joven entre los

⁵⁰ Maria L. Santacruz Giralt y Alberto Concha-Eastman, Barrio Adentro, Solidaridad Violenta en las Pandillas, San Salvador, 1998

10 y 24 años y que según los últimos datos el 45% de la población es joven, ¿Cómo es posible que no se hayan creado políticas dirigidas a los jóvenes o por lo menos políticas en donde éstos tengan un papel preponderante? Hasta 2004 no existía un Ministerio o Institución dedicada únicamente a la Juventud y a la satisfacción de sus necesidades-puesto que la Secretaría Nacional de la Familia no es competente para esta labor-.

En tal sentido se creó en 2004 la Secretaría Nacional de la Juventud, cuya competencia y voluntad para colocar a la Juventud-su razón de ser-como centro de su atención ha sido puesta en tela de juicio tanto por el IUDOP UCA, como por la PDDH, pero no es propósito de esta investigación analizar su eficacia.

En conclusión los factores que influyen en que un joven se involucre en una pandilla son variados, vital importancia es el factor volitivo que un joven se convierta en pandillero, a manera de resumen presentamos el siguiente gráfico.



2.4 Perfil del Pandillero en el Área Estudiada

Aunque no todos los pandilleros presentan las mismas características, ya que estas varían según la pandilla, el género, la región donde se realice el estudio, entre otros factores, en este apartado se intentara construir el perfil de los mismos. Este perfil sólo busca poner de relieve aquellos rasgos que diferencian a los jóvenes pandilleros de otros sectores de la juventud salvadoreña, como una forma de comprender quienes son y evitar así su estigmatización.

Perfil Del Pandillero

Aunque la población pandilleril abarca edades que van desde los 12 a los 30 años, y los estudios no son concordantes al respecto, nos atrevemos a decir que la edad promedio del pandillero en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS), oscila generalmente entre los 17 y 20 años, la siguiente tabla expresa la edad según cada estudio analizado:

Institución que realizo el estudio	UTEC ⁵¹	Smutt y Miranda ⁵²	IUDOP UCA ⁵³
Edad promedio	20	17	18.7

En relación a su alfabetización, el pandillero sabe leer y escribir, aunque no se encuentra estudiando. En este sentido el nivel educativo según el IUDOP UCA, en consonancia con el de la UTEC es de noveno grado, aunque para el estudio de la UCA es de octavo grado.

No posee trabajo y entre los pocos que logran colocarse dentro del mercado laboral, la mitad está contratado temporalmente, y la otra, en forma permanente. Por lo general desempeña oficios especializados (carpintería, zapatería, mecánica automotriz, tipografía, electricidad, transportista), no especializados (vendedores, bodegueros) y, en algunos pocos casos, es empleado o dependiente de algún

⁵¹ Morán Mónico, Mauricio, "El barrio, la frontera del joven pandillero", Contexto familiar y su influencia en el desarrollo de la personalidad del joven pandillero, Universidad Tecnológica de El Salvador(UTEC) disponible en www.utec.edu.sv

⁵² Marcela Smutt y Jenny Lissette Miranda (Ibíd.)

⁵³ IUDOP, UNICEF y otros, Las maras y Pandillas en Centroamérica (Ibíd.)

negocio. Esto se podría explicar en primer lugar por la discriminación de que son objeto debido a su pertenencia a una pandilla, pero también por la edad en que se encuentran laborando.

De manera usual no practica ninguna religión, aunque es creyente cristiano. Sin embargo, dentro de la población que practica alguna fe, la mayor proporción es católica y el resto pertenece a la iglesia evangélica.

Tiene un techo donde dormir y lo comparte principalmente con ambos padres o sólo con su madre. En algunas ocasiones vive con abuelos, tíos o con otros pandilleros. Por otra parte se puede establecer que en cuanto a formación de familia, siete de cada diez pandilleros no tienen hijos.

La edad de ingreso a la pandilla según la UTEC es de 13 años, para el IUDOP es de 14 años y medio, mientras que para Smutt y Miranda es de catorce años exactos. Piensa que pertenecer a una pandilla les puede traer ventajas como el respeto, la amistad y el apoyo de su grupo, pero también que han perdido la confianza por parte de la sociedad, la oportunidad de tener un empleo y de estudiar.

En relación con los niveles de violencia que viven, existe una alta probabilidad de que uno de cada dos jóvenes sea ingresado o visite un hospital por lesiones y que seis de cada diez pandilleros sufran heridas en el transcurso de un mes. Además, tres de cada cuatro han consumido algún tipo de droga en el lapso de un mes y se encuentran tatuados en alguna parte de su cuerpo.

Están conscientes del costo que implica integrar una pandilla, como lo son la muerte, problemas con la ley y la cárcel. Cuatro de cada diez pandilleros han estado internados en un centro de reeducación juvenil y siete han estado en una cárcel para adulto⁵⁴. Con todo, el pandillero es un joven con anhelos y expectativas para su futuro. Lo que más desea es poder trabajar, tener una familia y estudiar.

Perfil de la Pandillera

La pandillera promedio en la ciudad de San Salvador tiene una edad que oscila generalmente entre los 16 y 18 años. En relación a su alfabetización sabe leer y

⁵⁴ Maria L. Santacruz Giralt y Alberto Concha-Eastman (Ibíd.)

escribir, aunque no se encuentra estudiando poseen un nivel educativo de noveno grado.

La pandillera no posee trabajo, de las pocas que logran colocarse dentro del mercado laboral, seis de cada diez tienen un trabajo permanente y las otras poseen un contrato temporal. Usualmente desempeña oficios especializados (en serigrafía, tipografía, como panificadoras, costureras, operarias de máquinas), no especializados (servicio doméstico, cocineras, lavar y planchar ropa, vendedoras) y, en algunos casos, es empleada de alguna oficina o dependiente de algún negocio.

Por lo general, no practican religión alguna, pero al igual que los jóvenes cree en la existencia de Dios. Sin embargo, dentro de la población que practica alguna fe, la mayor proporción es católica y otra buena parte pertenece a la iglesia evangélica, al igual que los jóvenes.

Tienen un techo donde dormir y lo comparten principalmente con sus madres, en algunas ocasiones vive con abuelos o tíos o con otros pandilleros. Prácticamente sólo una de cada diez pandilleras vive con ambos padres, lo cual determina un mayor desarraigo de sus familias respecto a sus compañeros. En relación a la familia, seis de cada diez no tienen hijos.

Cuando se integran a las pandillas, lo que más les gusta son los "vaciles". Además, les agrada llevarse bien con los demás miembros de la agrupación y valoran mucho la comprensión que les brindan. Sin embargo, lo que más les desagrada es el *trencito*⁵⁵, los pleitos y las drogas. La razón principal por la cual se integran a una pandilla es por el 'vacil', al igual que sus compañeros pandilleros. No obstante, muchas ingresan al grupo también por problemas con sus padres y la falta de comprensión de sus familias.

La pandillera suele ser más crítica de la pandilla que sus pares masculinos y encuentra con más frecuencia los aspectos negativos de la misma. A pesar de ello, considera que algunos de los beneficios que logran obtener son: respeto, amistad, apoyo y dinero. Al igual que los hombres, las pandilleras consideran que las principales desventajas de pertenecer a una de estas agrupaciones son morir asesinada, tener problemas con la ley.

⁵⁵ Tener relaciones sexuales con varios miembros de la pandilla

Dentro de los aspectos que la pandillera considera que ha ganado, en orden de importancia, están: tener amigos, respeto, poder, protección y dinero. Sin embargo, saben que han perdido la oportunidad de trabajar y estudiar, estar tranquila y la confianza de la sociedad.

Cinco de cada diez han estado internadas en un centro de reeducación juvenil y, prácticamente, seis de cada diez han estado en una cárcel para adultos. Los motivos principales por los cuales ha estado en prisión son los robos o las riñas callejeras. En relación con los niveles de violencia que vive, existe una alta probabilidad de que una de cada dos jóvenes sea ingresada o visite un hospital por lesiones y que tres de cada diez, pandilleras sufran heridas en el transcurso de un mes.

Además, seis de cada diez pandilleras han consumido algún tipo de droga en el lapso de un mes y casi tres de cada cuatro se encuentran tatuadas en alguna parte de su cuerpo. Las drogas que la pandillera utiliza son: marihuana, cocaína(o ambas combinadas) así como pega.

Por otro lado, poco más de la mitad ha estado embarazada y prácticamente cuatro de cada diez han experimentado un aborto, a pesar de todo la pandillera abraza anhelos y expectativas de cara al futuro. Su mayor deseo es poder formar una familia, tener un trabajo y poder estudiar. Para realizar sus expectativas las pandilleras necesitan no ser discriminadas, quieren comprensión y tener un empleo. Además, les gustaría "calmarse" de su vida pandilleril, pero les gustaría mantener la amistad y la unión que le brinda su agrupación.

2.5 Organización de los Pandilleros

Líder de la clica

Es importante decir, que si bien es cierto, todos los miembros de una clica, se encuentran en un estado de igualdad, se requiere de un líder o cabecilla para que la dirija, ya que de otra manera esta destinada a morir presa de las otras pandillas. A pesar de que muchas funciones son compartidas por los miembros del grupo, el líder ordena, señala y planea las conductas a seguir, así como es el responsable de la administración de las finanzas. Constituye además el referente principal para los demás miembros del grupo y los representa ante otras clicas.

Existen también aspectos externos al grupo, este es el caso concreto de algunos jóvenes que organizan varias clicas, asumen el liderazgo en todas ellas, a pesar de que permanecen más en una que en las otras. Cuando se presenta esta situación o bien cuando el líder se ausenta del grupo por algún motivo, delega sus funciones en un miembro que considera de su confianza.

Muchos de los líderes de la Mara Salvatrucha y del Barrio Dieciocho son jóvenes que se iniciaron como miembros de pandillas en los Estados Unidos, especialmente de Los Angeles, y posteriormente han sido deportados a El Salvador, a causa de la política anti-inmigrante que impulsa los Estados Unidos. Estos líderes mantienen algún tipo de comunicación con su grupo originario. Sin embargo, existen también numerosas clicas en las cuales ninguno de sus miembros vivió en los Estados Unidos, en cuyo caso el líder del grupo se mantiene en contacto cercano con alguno de los jóvenes deportados⁵⁶.

Por lo general el líder es uno de los miembros del grupo de mayor edad; aunque esto no es una constante, ya que en algunos grupos funcionan como tal, adolescentes de 14 o 15 años de edad. El líder de la pandilla se caracteriza por ser un joven que se hace respetar. Este respeto es ganado por sus actos violentos y es lo que le da la voz de mando dentro del grupo.

De tal forma, para ser líder de una pandilla es más importante la personalidad violenta del joven, su participación en diversos hechos de violencia, el coraje demostrado en sus peleas con pandillas rivales y con la autoridad; que su capacidad intelectual, organizativa o cualquier otra cualidad. El tipo de líder que tiene cada grupo determina, de alguna forma, el carácter de la mara y sus acciones.

Es importante observar que no solo el líder se gana ese respeto, también los otros miembros deben ganar y mantener el respeto estando activos dentro de la pandilla; o sea, participando en peleas con los grupos enemigos y defendiendo el honor del barrio. En cuanto el joven comienza a dejar las actividades propias de la pandilla, pierde el reconocimiento ganado.

Miembros de la pandilla

Parecería que las pandillas se organizan de manera espontánea, por unión de preadolescentes y adolescentes que comparten lazos de amistad y defienden el honor

⁵⁶ IUDOP, UNICEF y otros, Las maras y Pandillas en Centroamérica (Ibíd.)

de pertenecer al grupo. La mayor parte de los integrantes manifiestan que nadie los obliga a ingresar a la mara y que son miembros de ella por decisión propia, ya que en el grupo encuentran diversión, amigos, se sienten identificados, acompañados y protegidos.

Sin embargo, da la impresión que la integración de los jóvenes a las pandillas obedece a una presión social. En las áreas urbano marginales los adolescentes muchas veces se ven obligados a ingresar a una mara porque no tienen las posibilidades de ser miembros de otros grupos de coetáneos, ni poseen alternativas de recreación, participación y comunicación, tampoco cuentan con espacios de socialización y esparcimiento mas que la calle, tal y como ya lo analizamos en los factores⁵⁷

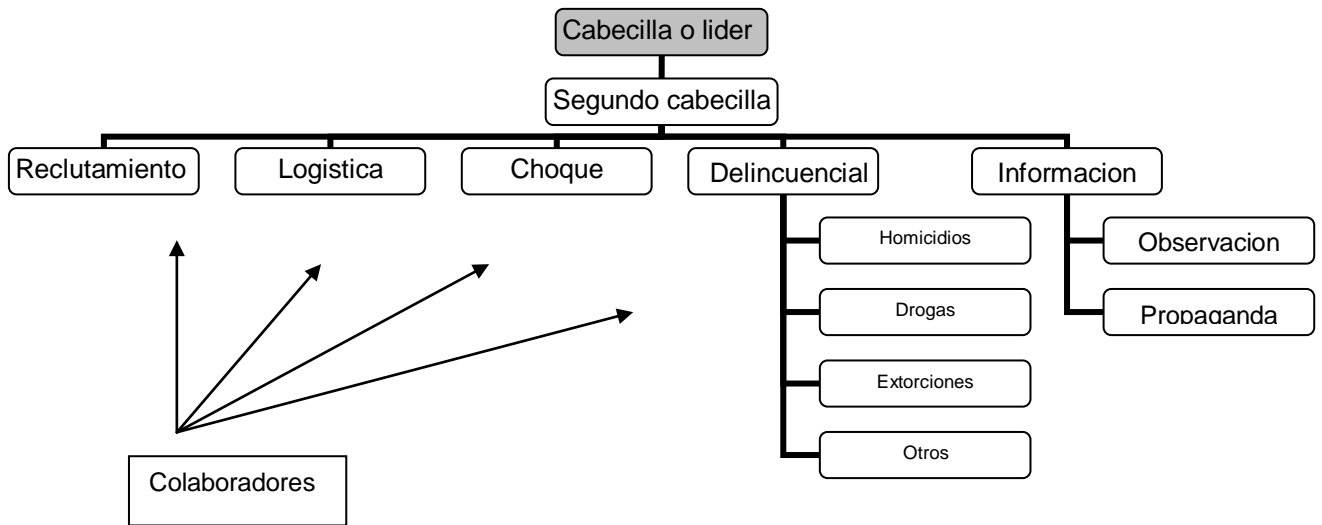
Se aprecia en muchas ocasiones que todos los amigos de la colonia pertenecen a una pandilla y el joven que no lo hace queda marginado. Si no se incorpora a una mara vive una especie de doble marginación; por un lado económico, cultural, educativo, etc. y por otro lado marginación de su grupo de pares⁵⁸.

Los miembros de pandillas guardan una relación de cohesión muy fuerte entre sus compañeros, basada en lazos de solidaridad, lealtad, amistad y protección sin importar el rango que ocupan dentro de la estructura de la misma. Esta cohesión se manifiesta fundamentalmente al interior de cada clica, pero también entre las diferentes clicas miembros de una misma pandilla.

Estos miembros de la clica tiene funciones que les son específicas, e integran lo que podría denominar "*comités*", los cuales son integrados según las aptitudes que cada pandillero ha demostrado, a manera de ejemplo, en las clicas existen personas que reclutan miembros, que se dedican a '*pedir coras*', a realizar asaltos u extorsiones, homicidios por encargo, de coordinación con otras clicas de la misma pandilla, personas encargadas de recabar información, entre otras, funciones que se representan de la siguiente manera:

⁵⁷ Ver Factores Socioeconómicos: Procesos Acelerados de Urbanización (Pág. 17)

⁵⁸ Smutt, Marcela y Miranda, Jenny Lissette (Ibíd.)



2.5.1 Valores y Normas de las Pandillas

Normas de las Pandillas

Al interior de la mara existen normas y reglas que deben ser observadas y vigiladas en su cumplimiento; a ellas están sujetos todos, incluido el mismo líder y las mujeres. Estas se basan en el principio de solidaridad y responden a la necesidad de seguridad que tienen los miembros del grupo.

La mayor parte de las normas de las pandillas que se logran identificar están referidas a la forma de administración de la violencia tanto al interior como al exterior del grupo. Por ejemplo, respecto a la forma en que ingresa un nuevo miembro a la pandilla; a la defensa del honor del grupo y del territorio; a los castigos dentro del grupo; a la deserción de una pandilla; a la adquisición y uso de armas.

En cuanto al ingreso de un individuo a la pandilla, cada mara tiene sus reglas específicas, pero convergen en que varios miembros del grupo le proporcionan una golpiza al nuevo integrante. A este rito se le denomina brincada y desde ese momento, el joven iniciado pasa a ser un miembro activo de la pandilla. En el caso de las mujeres se

presentan opciones de iniciación para las aspirantes, pudiendo elegir entre recibir la golpiza o ser utilizada como objeto sexual por algunos miembros del grupo ('*trencito*')

Los jóvenes tienen diferentes argumentos para explicar esta forma de ingreso al grupo. Uno de ellos es que si alguien aguanta estos golpes, seguramente no va a ser un traidor o un "espía" que posteriormente le proporcione información a la pandilla rival. Otros en cambio, argumentan que se trata de probar el coraje de la persona, lo cual lo consideran necesario porque en el momento de enfrentarse con pandillas enemigas deberá aguantar golpizas similares o peores

En lo que se refiere a la defensa del honor del grupo y del territorio algunas de las reglas que se destacan son las siguientes:

- Ser rivales acérrimos de los miembros de otras pandillas
- Participar en las peleas que tiene el grupo
- Impedir que miembros de una pandilla rival ingresen al territorio que la mara controla
- Tratar de conquistar nuevos territorios
- Apoyar y proteger a todo miembro de la pandilla
- Vengar la muerte de cualquier compañero
- No negar al grupo o delatar a ninguno de los miembros de la pandilla.

Cuando un miembro de la pandilla viola alguna de estas reglas, se le proporciona un castigo al interior, al cual se le denomina "descontón", el grupo es el que decide si se aplica una sanción y el tipo de escarmiento que se proporcionará, pudiendo ser desde una golpiza hasta la muerte de la persona; en el caso que un joven quiera desertar debe ser golpeado o bien pagar a la pandilla una cantidad determinada de dinero.

En lo que se refiere a la tenencia y al uso de las armas, el responsable de esto es la persona que el grupo considera tiene más coraje. De esta forma se garantizan que en el momento que la pandilla "necesita" utilizar las armas para una pelea, el responsable deberá tener el valor suficiente para hacerlo.

No existen reglas específicas respecto a la asistencia a la escuela, el desempeño en actividades laborales, el uso de drogas, ni el uso de tatuajes. Las decisiones que se refieren a estos aspectos dependen del interés de cada uno de los jóvenes y de la clica. Es interesante que las normas de las pandillas están más dirigidas a mantener la seguridad del grupo que a la de cada uno de sus integrantes. Parecería que los jóvenes pandilleros se reconocen y valoran más como miembros de una mara, que desde su propia individualidad, ya que a través de su pertenencia a la pandilla construyen su identidad.

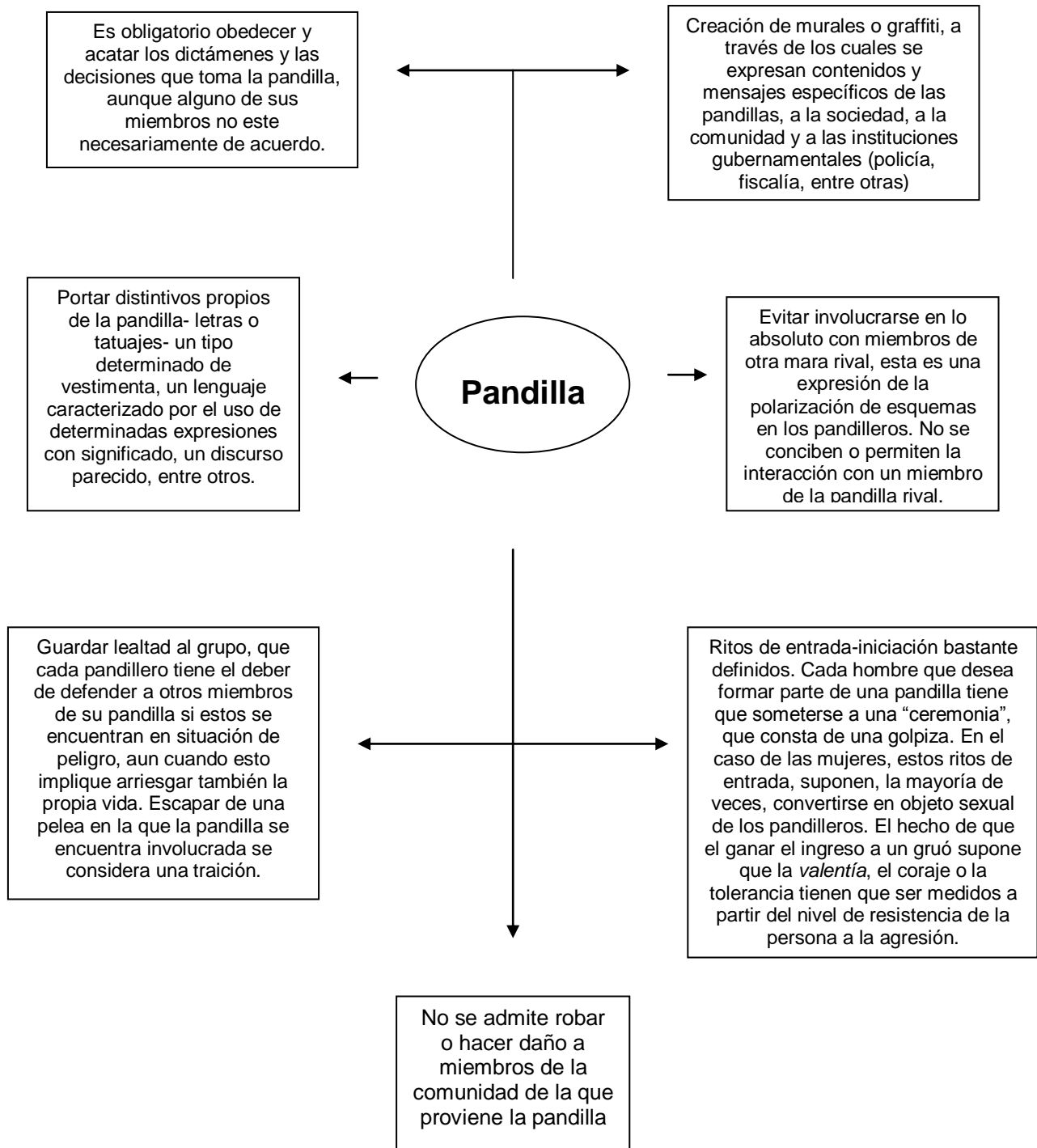
Se observa que la mayoría de las normas promueven dinámicas basadas en vínculos violentos, tanto al interior de la propia pandilla como hacia otros grupos. La violencia constituye el eje en torno al cual se estructuran las relaciones de y entre los miembros de las pandillas.

Pese a que la dinámica de las maras se estructura en torno a la violencia, el hecho de que los jóvenes tengan la capacidad de organizarse alrededor de normas específicas, plantea la posibilidad, de intentar transformaciones en función de factores de cohesión positivos, respetando la integralidad del grupo, que permitan romper el círculo de violencia.

Según la INTERPOL⁵⁹ las pandillas tienen las siguientes normas: ejercer control territorial, definir las actividades entre sus miembros, perseguir fines económicos, la actividad delictiva es diversa y de alto impacto, lenguaje propio que los identifica, ejercer control entre sus miembros, el líder es el sujeto mas violento de la clica, esconder su identidad y protegen a su líder.

Las pandillas se rigen por reglas y normas bastante claras y rígidas, alrededor de las cuales debe girar el comportamiento de todos sus miembros. A continuación se grafican a manera de resumen:

⁵⁹ Oficina Sub Regional de la Policía internacional, Sede San Salvador, El Fenómeno de las Pandillas en CA y su influencia en la Cooperación Internacional, Junio de 2005, disponible en www.gobernacion.gob.sv



Valores

A pesar de la violencia manifiesta en la vida cotidiana de las pandillas se manejan también una serie de valores que definen la dinámica al interior del grupo, estos valores son entendidos no en el sentido de norma ético-moral a seguir, sino mas bien como aquel conjunto de objetos, bienes o sujetos que protegen, constituyendo su razón de ser, siendo los mas sobresalientes:

El **barrio**, ocupa el primer lugar en la escala jerárquica de valores que poseen las pandillas. Es interpretado por los jóvenes como su única pertenencia, significa su principal razón de ser y el centro de su vida. El concepto de barrio incorpora a todos los miembros de la pandilla, su territorio y las personas que viven en él. Organizan toda la vida pandilleril alrededor del barrio al cual deben defender, cuidar y controlar.

Otro valor de suma importancia es **la madre**, esta constituye un símbolo de vida, amor, comprensión y apoyo afectivo para los jóvenes. El amor de la madre es experimentado como incondicional, ya que es la única persona que no los abandona ni aún en los momentos más difíciles. El culto a la madre es especialmente significativo y surge de una identificación con el sufrimiento, entrega y sacrificio que esta figura representa. La madre se simboliza en forma permanente a través de sus dibujos, graffitis, tatuajes y poesías; expresiones que son consideradas como un homenaje.

La religión y algunas imágenes sagradas constituyen un valor. Los muchachos y muchachas miembros de pandillas expresan que solo Dios puede entender sus actos y sus intenciones sin juzgarlos, ni despreciarlos. Por lo general, estos jóvenes tienen un respeto muy especial por las diferentes iglesias, los consideran lugares neutros y no lo constituyen en ningún momento un territorio en disputa.

El valor que le asignan a la religión suele ser tan fuerte que muchos jóvenes que logran cambiar su forma de vida, calmarse, manifiestan haberlo hecho gracias al apoyo de una iglesia; situación que es bien vista y aceptada por los miembros de todas las pandillas. Dentro de las imágenes sagradas valoradas especialmente por los jóvenes se destacan la Virgen de Guadalupe y el Sagrado Corazón, dos imágenes que son muy tradicionales en los hogares urbano marginales salvadoreños.

Existen otros valores muy positivos al interior de la pandilla tales como la amistad, la solidaridad, el compañerismo, la lealtad y la sinceridad. En este sentido, se puede

observar una especie de reciprocidad de relaciones; por ejemplo, si alguien de la pandilla tiene un problema, los demás lo enfrentan como si fuera propio⁶⁰.

En cuanto al **lenguaje del grupo**, se caracteriza por usar un vocabulario impregnado del caló salvadoreño tradicional, términos en idioma inglés, conocido como *spanglish*, así como de palabras propias de la cultura pandilleril adoptadas por la influencia de los jóvenes que vivieron en Estados Unidos.

Los jóvenes pintan **graffiti** por toda la ciudad, especialmente en las colonias que consideran su territorio. Dibujan símbolos que identifican a la mara, hacen memoria de sus muertos o cuentan a sus miembros; cuando son más elaborados, estos murales generalmente tienen motivos religiosos y se basan en las representaciones de imágenes antagónicas como el bien y el mal, alegría y tristeza, libertad y reclusión, acompañadas de imágenes de la Virgen de Guadalupe, el Corazón de Jesús o de imágenes de la madre.

A través de los graffiti las pandillas expresan lo que no pueden hacer en forma individual. Manifiestan sus propias historias, expectativas de futuro, etc. Constituyen un intento desesperado por comunicar su existencia y su presencia en la sociedad. Según Encinas Garza "La pandilla elabora su propio discurso; grita a los cuatro vientos su realidad y comunica su infelicidad en la pared".

En lo que respecta a los **tatuajes**, que van desde pequeñas figuras o letras, hasta grandes y muy elaborados dibujos, son considerados por los jóvenes como algo esencial dentro de su cultura. Cada uno de los tatuajes tiene un significado particular y expresa sentimientos importantes para el joven, vivencias personales cargadas de valor afectivo y valores propios de la pandilla.

Los jóvenes consideran que los tatuajes son un arte por medio del cual ellos pueden escribir su historia. A través de los tatuajes simbolizan las cicatrices que les ha dejado la vida, cicatrices que, al igual que sus tatuajes, son difíciles de borrar. En tanto que el graffiti tiene un significado que identifica más al grupo, el tatuaje por lo general tiene un sentido especial para el o la joven.

Sin embargo no faltan quien se hace tatuajes por imitación o por efecto del consumo de drogas o para demostrar su valor. Como ellos mismos afirman no son

⁶⁰ Smutt, Marcela y Miranda, Jenny Lissette (Ibíd.)

obligatorios, ni se ganan, sino que cada uno decide si quiere tenerlo, donde lo quiere y que es lo que desea tatuarse.

Por lo general, estos tatuajes en el país son elaborados por algún miembro de la mara; utilizando un instrumento de fabricación casera que consta de un portaminas, un pequeño motor, hilo de nylon y agujas. El joven que se realiza un tatuaje tolera el dolor que ocasiona el procedimiento; se somete a un riesgo por la ausencia de cuidados en la manipulación de las agujas y además como consecuencia enfrenta una fuerte barrera para su inserción social.

Al interior del grupo, cada joven tiene un **sobrenombre o 'placa'** que lo identifica y destaca sus cualidades, habilidades o sus características físicas obvias, otras veces estos apodos expresan contenidos violentos que intentan reflejar una imagen negativa de la persona que lo posee, probablemente esto, esté relacionado con el deseo de provocar temor ante sus adversarios. Por ejemplo: *Diablo, Mulante, Baster, Slow, Shadow, Cuto, Muerte, Crazy y otros*. Cuando las placas se repiten se deben pelear y se queda con ella el que sale vencedor y por lo tanto el más fuerte.

La mara reconoce a sus miembros por los apelativos, razón por lo que casi nunca conocen la identidad de sus compañeros. Se puede observar que el tener un apodo implica una marca que los identifica como pandilleros y refuerza la doble identidad que muchos jóvenes construyen. Algunos jóvenes expresan que al ser llamados por el apodo se sienten identificados por su vida en la pandilla y transmiten ante los demás una imagen negativa, situación que no sucede cuando alguien se dirige a ellos utilizando su propio nombre.

Podemos concluir que los graffiti, tatuajes, placas, vestimentas, etc. son producciones culturales juveniles, caracterizados por expresar valores, sentimientos, expectativas, necesidades propias de un grupo que no encuentran canales alternativos de expresión, comunicación e inserción social. Todo este lenguaje característico de las maras y sus formas de comportamiento, es lo que las lleva a que sean percibidas por la sociedad como una contracultura, en tanto que rompen con lo establecido y recrean algo propio de la pandilla juvenil.

2.6 Funciones de las pandillas

Desde finales de la década de 1970, el fenómeno de organización y socialización de la delincuencia había adoptado la forma de pandillas, proliferando especialmente en zonas caracterizadas por la alta densidad poblacional, la mala dotación de servicios básicos y bajos niveles de ingresos en los hogares, bajo nivel de escolaridad o ausencia de educación. En tal sentido cuando los niños y los jóvenes no tienen acceso a la escuela, la abandonan o son expulsados, se les limitan las instancias de socialización disponibles, ante lo cual los grupos de amigos como también las pandillas se constituyen en “la alternativa” que le permite cubrir el vacío que la escuela y la familia debilitada no logran llenar⁶¹.

La delincuencia juvenil constituye una forma de expresar simbólicamente los sentimientos, ansiedades, frustraciones, necesidades que los jóvenes no pueden expresar de manera directa. Cuando la capacidad de expresión de los jóvenes esta bloqueada, la violencia se constituye en un mecanismo sustitutivo.

Según Miguel Huevo Mixto⁶², la juventud ha procesado la violencia y la devuelven a la sociedad bajo tres formas:

1. Hacia si mismos, en forma de conductas auto agresivas tales como drogadicción, exposición directa de sus vidas en enfrentamiento con pandillas rivales, el uso de tatuajes
2. Hacia el interior de su propio grupo, a través de la dinámica que se desarrolla entre sus miembros pertenecientes a las pandillas
3. En las relaciones que establecen con otros grupos tales como otras pandillas rivales, la autoridad.

En consecuencia, las pandillas o las maras constituyen un mecanismo de expresión para los jóvenes y una reacción contestataria frente a la violencia cotidiana en que ellos se desenvuelven. Los jóvenes que forman parte de estos grupos manifiestan que se sienten identificados en la Mara, ya que en ella, la violencia de sus miembros no es fin ultimo: tiene un lugar en medio de un conjunto de actividades y

⁶¹ Smutt, Marcela y Miranda, Jenny Lissette (Ibid.)

⁶² PNUD, Violencia en una sociedad en transición, San Salvador, 2002.

roles sociales orientados a afianzar el sentido territorial. Las maras territoriales se reúnen en torno a un área geográfica – generalmente la colonia o el barrio de residencia – y, según expresan, su objetivo es defender su territorio de posibles incursiones de otros grupos para robar o hacerle daño a un vecino. El territorio lo controla o cuidan y se convierte en zona prohibida para miembros de otra pandilla.

Funes expresa que *“el grupo (pandilla) es el marco imprescindible para la autoafirmación de los jóvenes, para la tranquilización de las angustias evolutivas y en muchos casos para evitar la despersonalización”*. Además de ser una importante fuente de seguridad emocional para sus miembros, el grupo desempeña un papel socializador fundamental ya que junto con la familia y la escuela, trasmite actitudes y conductas propias de la cultura: viven en comunidades marginales, duermen donde quieren, usan la ropa antes típica de los cholos de Los Ángeles, tratan mal a las mujeres, etc.

Algunos sociólogos y politólogos los definen: “No son como dicen. Del número de episodios criminales solo una parte mínima es de Maras”. Bastantes funcionarios los condenan: “Sus códigos son muy violentos, inclusive en su código esta la continuidad de los asesinatos, tienen reglas de muerte”. Una de ellas: *Árbol que no da frutos será cortado*, frase que indica la sentencia de extinción del líder que falla en la coordinación de la pandilla.

Encinas Garza plantea que las pandillas más que un simple grupo social. Son un espejo de reciprocidades donde las carencias de los miembros se satisfacen de inmediato, no por solidaridad como grupo social, sino por su condición marginal que requiere de espacio para desenvolverse con plena libertad. En este sentido las pandillas, son lo que resguarda a los jóvenes de las agresiones a las que se enfrentan, producto de la crisis, económica, cultural y educativa.

De acuerdo a diversos estudios, la mayoría de los jóvenes ingresan a las pandillas con un solo objetivo: “Vacilar”, es decir, vivir de manera frívola, de fiesta en fiesta. Ya en la pandilla, la mayoría de jóvenes pierden el vínculo con sus familias. Al irse de sus hogares, se instalan en las casas “destroyer” (por lo general viviendas abandonadas), en donde conviven con los demás compañeros y con sus “hainas” (novias).- allí los pandilleros son solidarios y leales entre sí, disciplinados, imitadores de conductas y

valores, viven despreocupados del futuro, de acuerdo a un estudio que realizaron los psicólogos de la división de servicios Juveniles de la Policía Nacional Civil⁶³.

Cruz y Portillo⁶⁴ en una encuesta realizada a más de 1,000 integrantes de las pandillas Mara Salvatrucha y Calle 18 en San Salvador, encontraron que la mayoría de los pandilleros están en búsqueda de respeto y amistad, así como de una identidad y una familia sustituta. Al preguntárseles por su problema principal, la respuesta más común se refería a la adicción a las drogas, con una frecuencia dos veces mayor al segundo problema más importante identificado por los jóvenes: desempleo. Cuando se les interrogó acerca de sus sueños para el futuro, el empleo encabezó la lista, seguido por el sueño de una familia estable. Más del 80 por ciento de los jóvenes entrevistados dijeron que la violencia es un aspecto negativo de la vida de las pandillas, algo con lo cual ellos quisieran desesperadamente acabar.

Los miembros de las pandillas- quienes por las influencias de los jóvenes deportados hoy se llaman así mismos *Homeboys o homies*- mantienen una interacción muy frecuente. Se reúnen a diario y ocupan prácticamente la totalidad de su tiempo en torno a aquello que consideran como propio: su territorio, su muro, su orgullo de pertenecer a una mara o a un barrio. Su principal escenario de encuentro lo constituye la calle: las esquinas, los rincones, los parques de las colonias. Las calles se convierten para los jóvenes en su sitio permanente de reunión y en el único escenario socializador.

Sus actividades cotidianas comprenden una serie de tareas diversas y a veces hasta versátiles que van desde asistir a la escuela o el trabajo, en el caso lo tengan; reunirse a "pescar" -pedir monedas a los transeúntes-para la comida, generalmente organizada colectivamente; ingerir drogas; provocar o defenderse de otra pandilla enemiga, hasta organizar o ejecutar robos para conseguir dinero.

En cuanto al papel de las mujeres, o hainas, en las pandillas se sabe muy poco. Según ellas mismas declaran "en la mara todos son iguales" y el respeto se gana por los actos de valor que cada uno hace y, eso es igual para hombres y mujeres. Sin embargo se puede observar como las mujeres tienen actividades específicas en estos grupos.

Esto es especialmente en el caso de los jóvenes de las maras territoriales, cuyos miembros "vacilan"-están, pasean, vagan, etc.-en la colonia de residencia. Por otro lado, debido a que muchos de estos jóvenes se ven obligados a abandonar sus casa por

⁶³ Tenorio, Oscar y Varela, Geraldine (Ibíd.)

⁶⁴ Cruz, M. y Portillo N., Más allá de la vida loca. Solidaridad y violencia en las pandillas del Gran San Salvador, Talleres Gráficos UCA, San Salvador, 1998

problemas con sus familias o los vecinos, el grupo tiene que velar por ellos y proporcionarles un techo. Para esto sirven los 'destróyer', son las casas donde viven los de la mara, a veces se alquilan o son casas abandonadas y se usan para que duerman los que no tienen donde dormir".

Es interesante observar que los jóvenes de las distintas pandillas tienen, en términos generales, las mismas características. De tal forma que pelean con jóvenes que reflejan su propia imagen y condición. Parecería que este rechazo entre jóvenes con cualidades tan similares, se fundamenta en un cierto temor a perder espacios considerados propios o bien a ser opacados⁶⁵.

2.7 Pandillas con mayor presencia en el Área Metropolitana de San Salvador

En el transcurso de los años noventa, las maras o pandillas recibieron una fuerte influencia de las pandillas de Los Ángeles, especialmente de la **mara salvatrucha o MS 13 y del barrio dieciocho**. El retorno y/o deportación de inmigrantes salvadoreños en Estados Unidos pertenecientes a cualquiera de estas dos pandillas propicio un fenómeno de transculturización. La tendencia actual es que cada mara o pandilla, sea una clíca de la mara salvatrucha o mara dieciocho, existe en la mayoría de las colonias la presencia de las dos maras. No obstante, existen grupos de maras que se consideran independientes, por ejemplo: *thiller* en San Bartolo, la *Mao Mao* en San Antonio Abad y otras.⁶⁶

Actualmente la División de Investigaciones Criminales –DIC- de la Policía Nacional Civil tiene identificadas en la zona Metropolitana de San Salvador 54 clicas que tienen vinculación con la MS, 18 y Mao Mao; y se ubican principalmente en Soyapango, Ciudad Delgado, Ilopango, San Martín, Apopa, Mejicanos y en el norte de la capital.⁶⁷ Estos lugares se caracterizan por tener condiciones urbanísticas similares: alta densidad poblacional, ser ciudades dormitorio y que sus pobladores poseen bajos ingresos económicos, alta incidencia de problemas sociales como marginación, pobreza, excesiva y desordenada urbanización que provoca escasez de adecuados espacios personales y colectivos, déficit en la existencia y calidad de los servicios públicos, etc.

Las pandillas de la MS y la 18, se han fortalecido después de los acuerdos de paz en 1992. En sus inicios, estos grupos se han desarrollado en sectores urbanos, en las

⁶⁵ Smutt, Marcela y Miranda, Jenny Lissette (Ibid.)

⁶⁶ Idem

⁶⁷ Diario El Mundo, "Las Maras en El Salvador", 12 de septiembre de 2005

areas mas populosas de San salvador, como Soyapango⁶⁸ y Apopa. Las zonas de control de estos grupos son reconocidas por los grafittis pintados en inmuebles. Cuando mas grandes y limpias se mantengan esas leyendas (por lo general la MS y el numero 18) más grande es el poder que ejercen.

En algunos lugares, tan solo una calle divide las áreas de control de esos grupos. Esto ocurre en Soyapango, Ilopango, San Martin, y en Apopa⁶⁹, entre otros municipios. En estos puntos es donde se registran más enfrentamientos y en donde la policía debe realizar un mayor esfuerzo para vigilar. En estos sectores, el índice de delitos cometidos es muy alto. A nivel nacional, San salvador se ha convertido en el municipio mas violento con 465 homicidios en todo el 2005, cuya tasa por cien mil habitantes fue de 85.7, le siguen Soyapango y Santa Ana con 242 y 186 crímenes respectivamente⁷⁰.

De acuerdo a las estadísticas del Puesto de Mando de la Policía, son siete delitos los más comunes entre las diversas pandillas, por agrupaciones ilícitas hubo seis mil 124 aprehensiones. Uno de los datos que destaca es el arresto de 215 mareros homicidas a nivel nacional y es el segundo delito que registra más capturas. Por robo fueron a parar a la cárcel 189 pandilleros, lesiones 166, y por hurto y violación reportaron 66 y 15 casos, respectivamente.

En estos datos, también aparecen los 25 municipios con más arrestos de pandilleros, Soyapango, ocupa el primer lugar con mil dos. Luego está Apopa y San Salvador con 879 y 820 detenciones, la razón por la cual esas localidades tienen la mayor cantidad de arrestos se debe a que son lugares con bastante presencia de integrantes de pandillas. **11,071** es la cifra de pandilleros fichados, la mayor cantidad son de la Mara Salvatrucha. **309** esta es la cantidad de clicas (pequeños grupos) que están operando en el país, aunque la Policía las desarticule a los días ya se han reorganizado.

Las autoridades tienen fichados a **155** jefes de pandillas, 93 son de la Mara Salvatrucha, 57 de la 18, dos de la máquina y tres de otras. **3.27** es el promedio de ingreso a las bartolinas que tiene los mareros detenidos⁷¹. En la actualidad, San Bartolo esta dividido por lo menos por quince maras que en su mayor parte están

⁶⁸ Viven mas de medio millón de personas y es donde mas afluencia tienen de pandilleros, tanto de la MS y como la 18.

⁶⁹ Tenorio, Oscar y Varela, Geraldine

⁷⁰ Periódico Más, 14 de febrero de 2006

⁷¹ Diario El Mundo, 19 de Julio 2006

vinculadas ya sea a la mara salvatrucha o a la mara dieciocho⁷², aunque también existen la mara *locos criminales de la big MS*, *Sansivares Locos (MS)*, *Taggers (afinidad con MS)*, *Gardens (MS)*, *nerds (MS)*, *tridentes (18)*, *la novena (18)*, *cima (18)*, *bad boys (18)*, *sauce (Mao Mao)*, *thiller (mara independiente)*.

La violencia criminal es un hecho indiscutible en el área metropolitana de San Salvador y particularmente en San Salvador. Los índices de delincuencia siguen siendo elevados a nivel nacional como metropolitano. Según cifras oficiales, San Salvador concentra en términos absolutos el mayor porcentaje de delitos del AMSS, seguido por los municipios de Soyapango, Mejicanos, Delgado. Lo que interesa destacar aquí que buena parte de la violencia criminal se vincula con las maras.⁷³

Hace dos años se dijo que en el país había más de 30 mil mareros. El cálculo fue hecho por la policía a partir de un seguimiento de grupos de distintas pandillas que operaban en la región. Otros, incluidas fuentes de gobierno y medio de comunicación social, afirman que el total calculado de pandilleros, según estimaciones oficiales es de doce mil⁷⁴; pero hasta el momento no se tiene una cifra precisa del número de pandilleros, ya que día a día sigue creciendo el índice de pandilleros, lo que si es seguro es que la mayoría de los jóvenes pertenecen a la Mara Salvatrucha 13 (MS), mientras que la mara 18 tiene un menor número de adeptos. Otros grupos como la Mao Mao tienen una membresía menor de jóvenes, cuyas edades oscilan entre los 12 y los 30 años.

“La pertenencia a pandillas juveniles está ascendiendo a un ritmo alarmante en El Salvador. Se estima que unos 30.000 jóvenes pertenecen a pandillas callejeras en el país. Para muchos adolescentes, la pandilla parece satisfacer todas sus necesidades: protección en la calle, un refugio a los problemas de casa, seguridad económica y un lugar donde sentirse aceptado⁷⁵”.

En el anexo ---, presentamos como en el Área Metropolitana de San Salvador están organizados los diferentes municipios, sectores y colonias en relación a una u otra pandilla

⁷² EDH, “La mara 18, Un Ejército de más 10 mil Delincuentes”, 25 de Enero de 2003

⁷³ PNUD, Programa una Sociedad sin Violencia, PRODECA, Aportes para la Convivencia y la Seguridad Ciudadana. Ensayo Violencia Urbana y recuperación de los espacios públicos: el caso del Área Metropolitana de San Salvador por Sonia Baires, Roxana Martel, Claudia Romero y Carla Sánchez, El Salvador, 2004

⁷⁴ Tenorio, Oscar y Varela, Geraldine (Ibíd)

⁷⁵ Artículo de Donna De Cesare disponible en www.nacla.com